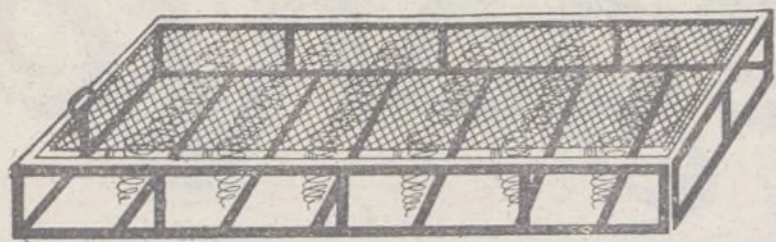


La Moda Elegante



Ayuntamiento de Madrid

¿Qué bien se duerme!!



SE VENDE
ENTODOS
LOS BUE-
NOS ESTA-
BLECI-
MIENTOS

En el "Sommier Metálico Español" de
muelles cónicos.

Fabricación especial de **Carlos Rodríguez**
ES HIGIÉNICO, CÓMODO, ECONÓMICO Y EVITA
LOS INSECTOS.

EXPORTACIÓN A PROVINCIAS

Floreál

Plantas y flores artificiales.—Adornos de
iglesias, salones y teatros.—Coronas fú-
nebres.—Primera casa en azahar para
novias.—Modelos para modistas.

EXPORTACIÓN A PROVINCIAS
Preciados, 11 (esquina a Mariana Pineda).—MADRID

**DEPILACIÓN
ELÉCTRICA**

Extirpación radical del vello
Nuevo sistema extra-rápido

DR. SUBIRACHS, Montera 51. MADRID
Especialista en estética. Electrorradiólogo

Lea usted las obras de

Concha Espina

Pedidos a

RENACIMIENTO

SAN MARCOS, 42

Madrid



Blancura de cutis

y elimina PECAS

con empleo de

Crema "Bella Aurora"

GRANDES PREMIOS: 1915, 1919 y 1921

Venta: En todas las buenas perfumerías

¡Eureka!

EL MEJOR CALZADO
DE ESPAÑA Y EL MÁS
BARATO EN SU CLASE

Grandes surtidos en calzados BALLY,
la fábrica más importante de Europa

Nicolás M.^a Rivero, 11

SUCURSALES:

MONTERA, 35, y GOYA, 6

MEJOR

HOY QUE MAÑANA, ENSAYE LA

Loción

Capilar

Martín



Contra la caída del pelo, grasa y
caspa.

Las buenas casas se la facilitarán
a DIEZ PESETAS frasco.

Al por mayor: Almacenes de Drogas
y Perfumerías.

AGENTES.—MADRID: A. Martínez,
Plaza Mayor, 11.—BARCELONA:
A. Roviralta, Paseo Isabel II, 10,
entresuelo 1.º—Teléfono 2110 A.

AUTOR:

DON MARTIN OTHAÏTZ

EASO, 9.—SAN SEBASTIAN

SEMPERE Y OVIEDO

ALMACÉN DE MERCERÍA

MADRID

LANAS.
CINTAS, SEDAS,
ENCAJES,
PUNTILLAS,
ADORNOS,
MEDIAS,
PASAMANERIAS,
ARTICULOS
PARA LABORES



Central: 5, PONTEJOS, 5. Teléfono 37-00 M.

Sucursal: Glorieta Cuatro Caminos. Tel. 13-25 J.

RENACIMIENTO (S. A. E.)

SAN MARCOS, 42.—MADRID

DIRECTOR:
N. NAVASCUÉS

Año LXXXVI.—Núm. 22

15 DE NOVIEMBRE DE 1927

La Moda Elegante

Revista parisiense

Las pasadas estaciones se caracterizaron por la sencillez del vestir femenino, así como por la igualdad en la silueta. Casi siempre, con pequeñas excepciones, el traje respondía a líneas determinadas, interpretando los detalles—eso sí—de diferentes maneras. Poco o nada tenían que preocuparse los modistos para disponer una «toilette»; en cambio podía ser motivo de discusión con sus clientes la elección de los adornos en géneros y calidades, de tal manera que esos detalles eran la única diferencia en que podía establecer categorías el gusto electivo, e incluso categorías sociales.

A mediados del año actual anunciábamos a nuestras lectoras que se iniciaba una evolución en el vestir y que no sabíamos adónde nos llevaría, pues comoquiera que las cosas sucedían en plena estación, las nuevas normas no podían extenderse con la rapidez que lo hacen en las épocas de cambio, como ha sucedido en el otoño que finaliza.

Comenzó la evolución dicha en el detalle de adornos, hechos de las mismas telas, y los de aplicaciones, bordados, etc. Todo se inspiraba en trazos geométricos. La línea recta se combinaba de todas las maneras posibles: ángulos, quebradas, polígonos entrelazándose, curvas de mayores o menores dimensiones convivían con las primeras. Indudablemente aquel síntoma fué el precursor del cambio experimentado en la presente estación: el mundo femenino no se conformaba con la uniformidad de la silueta; el parecerse unas a otras, confundiendo clases y tipos, establecía una protesta tácita que, partiendo de las menos, ha sido aceptada por la generalidad.

En estas consideraciones, queridas lectoras, hemos de ver la justificación del momento actual en lo que se refiere al vestir femenino. Nos hallamos ante una moda variada en extremo, en que se admiten diversas siluetas muy diferentes las unas de las otras, caracterizada por tal libertad de gusto que deja expresar libremente la personalidad de cada cual y que permite romper, al fin, la monotonía de las anteriores estaciones. Pero como dentro de esta transformación trata de imperar un lujo desmedido, para llegar al cual tendrá que hacerse un no pequeño esfuerzo en la mayoría de las clases sociales, mucho nos tememos un brusco retroceso en las características dominantes, pues indudablemente la mujer que lleva una vida sencilla, no encuentra, al presente, modelos tan sobrios y prácticos como los que van a desaparecer.

La situación social en muchas mujeres exige una gran actividad, y mejor que en ninguna otra en la moda pasada encontrará los elementos adecuados a su género de vida.

En cambio, las personas de posición elevada estrechan cada vez más la vida de relación en casinos, teatros y reuniones, donde la mujer se ve obligada a una competencia de lujo y buen gusto, encontrando en la moda naciente libertad de elección bastante para poner en evidencia ambas cualidades.

En oposición con la del lujo, en las relaciones sociales de la ciudad, la moda para las horas de la mañana, la vida en pleno aire y los «sports» refleja más que nunca gran sencillez y un excelente sentido práctico en consonancia con la comodidad requerida.

Las «toilettes» de tarde, y más especialmente las de noche, resultan de extremada riqueza, tanto por su línea, por sus tonaciones y su corte, como por los materiales utilizados. Estas tendencias conducen a veces al defecto de un recargo de telas en la composición de los adornos: elementos superpuestos, cascadas de volantes, grupos de «godets», «panneaux» móviles, frunces, volantes sueltos, nudos o plastrones voluminosos aumentan el volumen; pero ha de procurarse con ellos no disminuir la esbeltez.

Los modelos que tratan de conservar una silueta más sen-

cilla, simplificando las líneas todo lo más posible, no pueden sustraerse al lujo que impone el uso, y entonces es el corte quien se encarga de rebuscar detalles, que consisten principalmente en incrustaciones, calados a mano, aplicaciones superpuestas, sucesiones de nuevo gusto, de pliegues o de «godets», drapeados flexibles que dulcifican el busto.

La irregularidad de la parte inferior de la falda, de que hemos tratado en otras crónicas anteriores, no deja de hallar alguna resistencia en la mayoría del mundo femenino; pero poco a poco gana terreno. Aparte de esta modernísima asimetría, que va conquistando por centímetros su imperio, tanto las tendencias de la moda en el traje de «sport» como en el de vestir, para reuniones, conservan detalles comunes en las caderas.

En los arreglos de mañana, debido a la sencillez, como hemos dicho, que está en consonancia con los de excursiones en días de asueto y de «sport», las líneas generales, y como consecuencia la silueta, no han sufrido apenas variaciones. Aunque, de acuerdo con las normas del vestir parisino, las faldas se cortan también en forma, la línea permanece recta, procurándose que los movimientos disfruten de toda la comodidad posible, a cuyo efecto el corte ha de ser todo lo discretamente amplio que sea posible.

La contemplación de varios modelos de abrigos nos hace recordar ciertos uniformes militares, y es que no cabe duda que éstos han inspirado algunos modelos. Si así no fuera, ¿a qué esas filas de botones en dos hileras, a semejanza de la disposición que guardan los capotes del Ejército? En este caso, al detalle apuntado suele acompañar una hechura en grandes tableros y pliegues profundos, lo que confirma, a nuestro juicio, la sospecha de una imitación consciente. Abundan también los abrigos hechura sastre, en cuya longitud no hay una norma fija, tendiendo entre los cortos y los llamados de «tres cuartos».

A menudo un «manteau» o capa completan los vestidos de mañana o «sport».

Las «toilettes» de «dos piezas», cómodas en extremo—por cuya razón han alcanzado gran arraigo—son, no obstante, sustituidas por chalecos, que contrastan con la falda en tejido y color. Se hacen a punto de «jersey» de fantasía, y no es extraño ver entremezclados con materiales de lanas y perlés hilos de metal, combinados con un gusto que no podíamos haber sospechado.

También ganan terreno a los «dos piezas» otros trajes sencillos, de crespón de lana el cuerpo y trabajada en recortes prolongados la falda, combinados con pliegues; suelen acompañar a estos vestidos abrigos forma de capa, semilargos y forrados de la misma tela de la falda. Este detalle no constituye novedad alguna, pues nuestras lectoras habrán tenido ya ocasión de contemplar algunos abrigos forrados del mismo género que el traje que cubren; pero ello constituía casos particulares. Al presente tiende a generalizarse esa nota.

No queremos olvidar los conjuntos de «cuatro piezas», que se aceptan gratamente, en los cuales se renueva la moda, no solamente aceptando las normas ya corrientes, si que también permitiendo que convivan diversos géneros y muy diferentes coloridos.

La observación de detalles nos permite poder informar a nuestras ilustradas lectoras de que se afianza la costumbre de llevar brazaletes antiguos o sus imitaciones de plata y oro, en los que predomina la masa del metal; a los arreglos de tarde suelen acompañar pendientes de gran tamaño, muy recargados de pedrería en color, rodeada de diamantes o de acero muy bruñido, si se trata de bisutería corriente. No es extraño ver, a la par de los pendientes mencionados, una gran orquídea natural colocada sobre el hombro izquierdo.



HIGIENE BELLEZA

El cabello, sus enfermedades y cuidados

Tanta impotencia como tenga el cuidado del rostro y regiones vecinas la tiene indudablemente el del cabello, cuyas posibles enfermedades podemos evitar, atendiéndole con arreglo a sencillas prescripciones higiénicas.

La actual moda, completamente extendida, del pelo corto, que consideramos conveniente desde el punto de vista de la higiene y la comodidad, evita a la mujer la preocupación del peinado, de mayor o menor complicación, que la costumbre establecía en cada época de las diferentes modas que se sucedían. En el presente siglo—sin remontarnos a tiempos más lejanos—, antes de generalizarse el uso de la *melena*, las personas que contamos con algunos años hemos tenido ocasión de presenciar numerosa variedad de peinados; desde los más absurdos, molestos y exagerados, hasta aquellos sencillos y atraerentes, que caracterizaron la época decadente del pelo largo.

Admitida la costumbre dominante, menos susceptible de variaciones estéticas, pero más cómoda e higiénica, repetimos, no por eso el cuidado del cabello debe preocuparnos menos que antes, ni está exento de iguales afecciones que las que padeció anteriormente. De éstas, su cuidado y remedios preventivos. Mas previamente consideramos proponemos tratar en el presente trabajo y algunos sucesivos. Mas previamente consideramos de conveniencia el que nuestras bellas lectoras conozcan someramente la naturaleza constitutiva del cabello; lo que les ayudará a comprender el porqué de algunos tratamientos de que sucesivamente nos hemos de ocupar.

Está constituido por un cilindro desprovisto de rigidez; una parte de él sobresale de la piel y la otra penetra en el llamado cuero cabelludo, y permanece invisible. La parte exterior es de longitud variable, y su crecimiento medio es de unos diez centímetros por año. Nuestra raza, la blanca, propende a tener el cabello liso, y otro tanto sucede con la amarilla, aunque el de ésta es menos abundante. En cambio la raza negra y mulata y, en general, los individuos de civilización primitiva, tienen como uno de sus caracteres distintivos el pelo rizado y notablemente corto.

Tres elementos principales se reconocen en el cabello: 1.º El *fóliculo piloso*, que tiene como asiento las profundidades de la piel; 2.º Un apéndice en el interior del cuero cabelludo, en el cual termina el folículo, y que se llama *bulbo*; 3.º Una eminencia más abultada en forma de cono, denominada *papila*. A estos elementos debe su crecimiento el pelo, auxiliados por la circulación de la sangre a través de pequeños surcos, proporcionándole la alimentación necesaria.

Hace algunos meses tuvimos el gusto de ofrecer a nuestras lectoras una descripción semejante a la que precede, y aún más extensa, a la que acompañaba un sencillo dibujo de corte normal, haciendo patente la constitución de cuero cabelludo; por ello no creemos preciso entrar ahora en más detalles sobre la materia, y si sólo recordar las ideas que entonces dimos a la publicidad.

Existen numerosos casos de desorientación en cuanto a las causas de la caída del cabello, y como consecuencia para determinar en los mismos el remedio más adecuado. No cabe duda que es problema que preocupa hondamente a las más notables eminencias dedicadas a esta especialidad: por lo que antes de entrar de lleno

en cada una de las afecciones de que puede estar afectado—lo que reservamos para artículos sucesivos—, creemos interesante dar cuenta a nuestras lectoras de los maravillosos resultados que se obtienen en la regeneración del cabello con un método, al parecer húngaro, desconocido hasta hace poco en España. Nos hizo partícipes del mismo persona de gran cultura en asuntos de *higiene de la belleza*; la cual, al parecer, lo leyó en una revista extranjera. Posteriormente hemos tenido ocasión de presenciar y comprobar los prodigiosos resultados que se alcanzan en buen número de casos; pues comoquiera que los componentes del producto que se aplica no pueden producir daño alguno, por lo inofensivo de su acción, no tuvimos inconveniente en aconsejarlo a nuestras relaciones.

Debéis proporcionaros unas hojas de eucalipto, otras de corazoncillos de laurel-cerezo, de romero y de jabandí, sometiéndolas a una infusión en agua caliente, dejándolo todo en maceración durante un buen rato y con el recipiente perfectamente tapado para evitar que, con la evaporación, aquellos componentes pierdan eficacia curativa.

Es conveniente que el enfriamiento sea lo más lento posible, lo que se consigue poniendo la infusión al baño de maría con agua a la misma temperatura, aproximadamente, a que está el recipiente, separados del fuego y en habitación bien templada, sin corriente de aire.

La infusión citada debe prepararse en abundancia para no tener que tomarse la molestia de repetir la operación con frecuencia durante

Lea las novelas de

CONCHA ESPINA

PEDIDOS A

RENACIMIENTO - San Marcos. 42
MADRID

el tiempo de su aplicación, que será de unos veinte días.

Con bastante cantidad del producto, después de filtrado a través de un trapito fino, se procede al lavado de la cabeza unas cinco o seis veces para que el cuero cabelludo y el bulbo pigmentoso se impregnen bastante en el prodigioso líquido que nos ocupa, y seguidamente se seca el pelo de la mejor y más rápida manera posible. Uno de los medios de lograrlo es frotándolos con un paño blanco completamente seco y poroso, que puede renovarse varias veces para mayor eficacia, y mejor aún—donde se disponga de fluido eléctrico—con un aparato muy vulgarizado que manda una corriente de aire seco, frío o caliente, a voluntad, en la dirección que se desee; en este caso se hace uso del dispositivo que calienta la corriente de aire.

Si antes de aplicar la infusión el cabello está completamente seco o es de esa calidad, precisa proceder al masaje del cuero cabelludo. Se verifica este masaje con las manos previamente desinfectadas con alcohol; de esta manera, no solamente se activa la circulación, sino que también sirve para fortificar las raíces, y hace afluir hacia ellas la savia vital, puesto que se abren los poros obstruidos, permitiendo que penetre el líquido con mayor eficacia, pues ad-

quieran las raíces dichas igual fuerza que un pelo sano.

Como hemos dicho, el tratamiento suele durar unos veinte a veinticinco días, transcurridos los cuales el cabello se hallará seguramente fortalecido y rejuvenecido.

La persona que nos enseñó el tratamiento leyó, en la Revista de donde lo había tomado, que para que tenga mayor eficacia hay que comenzar entre la luna llena y la nueva, en el primero o segundo día del último cuarto. Se funda esta particularidad en que la luna posee una influencia sensible sobre todas las plantas. A pesar de que no damos gran importancia a este detalle, sin que tratemos por ello de negar la indudable influencia de nuestro satélite sobre el mundo físico en que vivimos, no queremos ocultaros lo dicho; es más: puesto que nada cuesta proceder con todo detalle aconsejado en la Revista a que nos hemos referido, no hay inconveniente en que sea comenzado el tratamiento entre el primero y segundo día de luna llena.

Ya lo sabéis, lindas lectoras: si notáis débil vuestro cabello, lo que se advierte más que en otra cosa en que se cae abundantemente, lavaos todos los días, durante el período de tiempo dicho, con la conocida e inofensiva infusión de eucalipto, de corazoncillo de laurel-cerezo, de jabandí y de romero, y no olvidéis que el lavado debe ser muy minucioso si queréis que los resultados sean inmediatos.

Hemos de advertiros que el pelo, a pesar de su limpieza, mancha considerablemente el agua durante los primeros seis u ocho días; en otro lapso de tiempo igual se atenúa notablemente esta suciedad, pero en la tercera semana queda limpia el agua. Coincidiendo con este último tiempo de aplicación del remedio veréis que vuestra cabellera está más llena, más brillante y de aspecto juvenil, y es que disfrutáis ya de una vida normal e intensa, siendo seguro que no vuelva a molestaros en bastantes años, pues adquiere una gran tendencia a vigorizarse.

Ocurre en muchas ocasiones que los cabellos rubios, a causa del lavado o del uso de grasas, adquiere un tono más oscuro del que les es propio y las mujeres presentan un aspecto que no es de su agrado, pues los mechones oscuros entre cabellos rubios aparecen como si tuviesen suciedades y falta de aseo. Esto que sucede lindas lectoras, es un efecto natural del uso del agua cuando se trata de algunas calidades de pelo.

Si queréis que recobren su color procederéis de la manera siguiente: hervid, en un litro de agua, unas cuantas hojas de «troen», y la empleáis en fricciones tres o cuatro veces por mes, debiendo advertiros que esta composición tiene también una saludable acción fortalecedora del pelo; claro está que no es lo eficaz que el tratamiento anterior.

La manzanilla amarga es otro producto que hace recobrar al cabello su color rubio, para lo cual se pone en infusión y se aplica todos los días, durante treinta. Si añadís a la manzanilla un par de cucharadas de agua oxigenada concentrada, el efecto es todavía más rápido.

En el próximo número nos ocuparemos ya de algunas afecciones del cuero cabelludo y del pelo, deseándoos, de momento, que las líneas precedentes puedan seros de alguna utilidad.

DOCTOR VIDAELLA.



ARTE Y HOGAR

IMITACIÓN DEL MARFIL Y NÁCAR SOBRE LACAS CHINAS



Habrán observado nuestras lectoras que muchos objetos y mueblecitos en lacas chinas llevan, diseminados discretamente en los diferentes elementos del dibujo, aplicaciones recortadas de marfil o de nácar, o ambas cosas. Unas veces se hallan completamente incrustadas en la madera, no teniendo más saliente que el de la superficie del fondo, y otras son de relieve. Depende esto de la importancia del trabajo y también de que el asunto elegido lo requiera.

De igual manera que se imitan las lacas orientales en esmaltes negros, de muy variados matices en colores, y dorados o plateados, puede hacerse lo mismo con las incrustaciones de marfil y nácar, con cuyo conocimiento podrá llevarse a cabo una labor completa de la clase que nos ocupa.

Si la imitación ha de ser de marfil «sin relieve», se cubrirá el fondo con el material elegido (dorado, esmalte negro o de colores, plata, etcétera), excepto aquellos elementos sobre los que haya que imitar el marfil. Cuando—como sucede con mucha frecuencia—los esmaltes invaden las pequeñas superficies reservadas al marfil imitado, se raspará cuidadosamente con la punta afilada de un cortaplumas todo el sobrante de pintura, procurando que no afecte a la madera, pulida de antemano, como sabemos. Ya completamente secos los colores al esmalte, pasaremos una mano de amarillo u ocre por lo

En la imitación de nácar se procede de igual forma que se hizo para el marfil en las operaciones precedentes o preliminares, con las distinciones establecidas, según haya de ser plano o en relieve. Después no hay más que pasar una o varias capas de la llamada «esencia de Oriente», que es un producto decorativo apropiado para el caso.

Si no dispusiéramos de «esencia de Oriente», se puede también imitar el color del nácar valiéndonos del blanco, amarillo, rosa, azul, ocre y algún otro. Todos ellos se mezclan separadamente con el blanco, y se aplican esfuminándolos con el pincel de modo que formen las aguas y luces que son propios del nácar: el efecto se completa con el barniz transparente de esmalte.

Bien se use uno u otro procedimiento, ha de

carados las nubecillas horizontales y la cúspide de la montaña, que figura estar nevada. La luna, saliendo por la línea del horizonte, ha de ir, desde luego, en imitación de nácar, de tendencia rojiza o anaranjada.

Para terminar con esta serie de artículos sobre imitación de lacas orientales hemos de dejar sentados algunos consejos que estimamos de utilidad. Cuando se desee obtener algún relieve, hace falta llegar al límite deseado por capas sucesivas, pero de ninguna manera con un recargo de barniz. Cada una de dichas capas ha de ser lo más fina posible, pues debemos tener en cuenta que una mano muy espesa se extiende mal, se afina difícilmente y viene a complicar el trabajo, quitándole delicadeza.

Es detalle muy interesante que elijamos como taller una habitación que se halle a buen temple de temperatura, sin llegar a estar excesivamente abrigada; de luz lo más inclinada posible, o sea que no llegue casi horizontal ni tampoco cenital: un ángulo medio de 45° será lo más conveniente.

Nunca se deben poner a secar los trabajos en sitios próximos a manantiales de calor, como estufas, chimeneas ni cocinas; el activar esta operación puede conducirnos a un resquebra-



que ha de figurar marfil, la dejaremos secar unas cinco horas, repitiendo la operación en sentido transversal. Encima de esta segunda mano, ya seca también, se pone pasta de bruñir, de la que aconsejamos para el dorado, se deja secar, se frota con un trapito suave y se aplica definitivamente esmalte blanco con ligera mezcla de ocre, amarillo o rojo, cuyo conjunto nos dará varias tonalidades marfileñas. Ha de predominar considerablemente el blanco ligeramente amarillento. Una vez seco el tono marfil, se le pasa el barniz brillante transparente.

Para obtener elementos marfileños en relieve se procede como se dijo en artículos anteriores para los relieves en dorado, hasta formar la prominencia consabida, que una vez pulida y dispuesta a ser decorada, se la frota del «tinte oscuro especial al agua». Utilizando también un trapito fino, se frota los salientes para hacer desaparecer el tono oscuro, no dejando más que los salientes. Se pasa seguidamente un tono general de marfil, como el indicado anteriormente, y de igual manera se deja secar y se barniza con el brillante transparente.

PELOS Y VELLO
DESAPARECEN RADICALMENTE
SIN DEPILATORIO

empleando **DORADINA** que los suprime para siempre solo en tres minutos. Compuesta de sales de Radio disueltas en Glicerina, ataca la raíz del pelo sin perjuicio para la piel y dejando el cutis de una blancura esplendorosa. No mancha y no despidе mal olor, pudiéndose aplicar más cómodamente que los depilatorios conocidos (polvos, pastas, aguas) y con más economía y resultado que la depilación eléctrica. Aún en los pelos duros y antiguos la **DORADINA** es de un resultado positivo y eficaz.

Se encuentra en todas las buenas Perfumerías y Droguerías al precio de pesetas 12'50 el frasco.

Se manda discretamente por correo certificado contra reembolso por Ptas. 14 pidiéndola a **FRANCE EUROPE**, Via Lavetana, 21, Barcelona.

disponerse de pinceles finos y romos, poniendo especial cuidado en la operación correspondiente para evitar que se desborde de los límites de los relieves.

Acompañan al presente trabajo dos elementales dibujos de sabor oriental y muy apropiados para que nuestras bellas lectoras ensayen la imitación de lacas chinas con adornos o elementos de marfil y nácar. Uno de ellos es un asunto artístico con una flor de tres hojas grandes y tres pequeñas. Los elementos intermedios de cada una de las hojas pueden hacerse en tonos marfil, en relieve o plano; el centro y el fondo pueden ser en dorado y los puntos y radios en tonos oscuros. También pudiera invertirse la tonalidad de estos componentes y facilitar mucho la labor haciendo el fondo en negro y en oro o plata los puntos y líneas radiales.

El otro dibujo representa un lindo y sencillo paisajito, en el que pueden ir de tonos na-



jamiento de la madera y seguramente de los esmaltes.

El polvo es también un enemigo de las lacas cuando no han secado, pues incrustado en ellas cuando están secando, desvirtúa los esmaltes y deforma los colores privándoles de una entonación intensa y atrayente que caracteriza la entonación general del lacado chino.

Antes de secar debemos colocar horizontalmente las superficies decoradas, con lo que evitaremos que se estropee la labor a causa de la posibilidad que existe de que se deslicen los esmaltes unos sobre otros, entremezclándose los colores.

Para pulir los relieves debéis proporcionaros desbastadores de boj de diferentes tamaños. Debe impregnarse la extremidad en cola fuerte y salpicarla de piedra pómez pulverizada.

La elección adecuada de desbastadores permite ejecutar detalles delicados en la labor que nos ocupa.

Terminada la sesión de trabajo, hay que limpiar los pinceles y cepillitos con alcohol desnaturalizado, y secarlos cuidadosamente, y así quedan dispuestos para la siguiente sesión.

CHARITO.





PARA EL HOGAR



(NOVELA)

El pensamiento de Mónica acompaña al novio lejano, cuyas largas y frecuentes cartas llegan, emocionantes y fieles, a colmar el vacío de la ausencia; revive las últimas horas pasadas junto a él y se asombra de que tan pocos días hayan transformado así, radicalmente, su vida.

¡Está prometida! Dentro de unos meses, el elegido de su amor vendrá a quitársela a quienes, hasta ahora, quiso por encima de todo; y es tal la intensidad de este sentimiento nuevo—de que su alma está saturada—, que la joven piensa—aun contra la misma turbación de la idea—que es y será feliz... a pesar de todo.

Falta todavía mucho tiempo para la fecha proyectada; la señora Maurelle encuentra, sin embargo, que es demasiado poco para los preparativos, de que ella se ha encargado con gran entusiasmo; advierte que:

—¡Todo ha de ser muy bueno y muy lindo!...

Y corre y recorre incansablemente salones, tiendas y almacenes para inquirir un «trousseau» ideal o una inédita «toilette».

Mónica se presta complaciente a estas andanzas, en las que no deja de gustar cierta de-

razonamiento del chiquillo era bastante juicio, e iba a intervenir cuando la voz de la niña volvió a oírse:

—¡Claro que es una lástima no volver allá! ¿Te acuerdas qué días más buenos pasábamos?; ¡y las siestas sobre la hierba!; y la caza de mariposas...

—Y de pájaros—siguió Jacques—. Y la pesca de cangrejos, entre las peñas del río.

—¡Y las meriendas en los bosques!

—Y los cuentos de Manou.

—Y la leche con nata y espuma de la Rousette...

—Y sobre todo—se oyó la voz débil de Christiane—la alegría de vivir en la montaña, ¡allá arriba!, junto al cielo, en aquella casita donde... ¡estábamos tan cerca unos de otros que parecía que siempre estábamos juntitos!

—¡Ay, ya no hay que pensar en eso!; ni tampoco decirselo a Mónica—concluyó Huguette con un fuerte suspiro de resignación... al que hicieron eco los otros dos hermanos...

A consecuencia de la charla oída, Mónica

gar—, sencillo, pero limpio y aceptable, se llenó de huéspedes, y aun tuvo que rechazar otros que tampoco encontraban habitación en todo el pueblo; para corresponder al favor del turismo, que ponía en boga el pueblecito, el dueño del hotel edificaba pabellones anejos, mientras un colega concurrente acababa la construcción de otro que estaría habitable en la próxima temporada.

Varias familias de Grenoble, de Chambéry y aun del mismo Lyon—seducidas por la mesa abundante y la modicidad de los precios del

PLISADOS de todas clases. Siempre dibujos nuevos, vainicas, bordados, forrado de botones. Se hacen los trabajos en el acto, económicamente y para provincias. Grandes fábricas. Medio millón de pesetas de capital. SANTA ISABEL, 30. Tres escaparates de exposición. Locales propios. HORTA- :-: LEZA, 46 :-: RIO, 11 (LEGANITOS) :-: :-:

hospedaje—habían preferido Villevielle como lugar de veraneo.

Con gran complacencia de la señora Maurelle, y gracias a una familia conocida ya anteriormente... se anudaron relaciones, hicieronse nuevas amistades y la frívola mujer se encontró con distracciones inesperadas, que se le presentaban cuando ya temía morir de aburrimiento.

Y al fin, convino que estos rincones campesinos no dejan de ser agradables.

También los niños—contentos con tener compañeros de paseo y de juegos—gozaban plenamente de sus vacaciones. Y el señor Maurelle y Mónica—aunque habían pensado hacer en la Fougeraie vida tranquila—tuvieron que mezclarse a la animación de los demás; frecuentaron la vecindad, acudieron a las tertulias, celebraron reuniones y participaron en largas excursiones o en alegres merendolas...

Hacia el fin de la temporada se proyectó una verdadera expedición: se trataba de escalar—por veredas serpenteantes a través de los bosques—la montaña hasta uno de los picos; luego subir a un refugio en la última cima, y comer allí las provisiones que una caballería había de conducir.

La caminata era larga y hubo que partir de madrugada.

Era una luminosa mañana de septiembre.

A poco de ponerse en camino, los jóvenes y los niños se adelantaron y empezaron a subir,

Señora: No desaproveche la ocasión. Con motivo de la apertura de los salones JULES ET MARCEL, profesores de París, ofrecen a usted la ONDULACION PERMANENTE más perfecta por cincuenta pesetas. Nuestros aparatos son los últimos modelos de París.—PRECIADOS, NUMERO 33

entre carreras y saltos, la abrupta pendiente, mientras el grueso de la partida se rezagaba conducido por el muletero. Si la gente joven había tomado la delantera, era por un motivo interesante: querían llegar—aunque para ello tenían que dar rodeos—hasta la choza donde vivía una vieja, famosa en la región como acertada adivina leyendo la buenaventura.

(Continuará.)

Casa Marisa Antigua oficial de Coffret. Últimos modelos de la temporada en **SASTRE y FANTASIA**. Se admiten géneros.—SAN AGUSTIN, 6, 1.º—MADRID.

lectación; pero defiende, contra la insistencia de la madrastra, las mejores horas del día... para consagrarlas al íntimo placer de la vida familiar, y solamente lo preciso se separa de su padre y de sus hermanitos...

Se fué la primavera y ha llegado el verano; hay una deliciosa temperatura en los jardines de la villa Mi-Mont; los niños juegan al pie de la terraza; sentada en ella, Mónica hace labor y los vigila benévola; Jacques y Huguette han interrumpido sus juegos y charlan; el niño recuerda:

—El año pasado... por ahora... estábamos ya para ir a Villevielle...

Al oír el nombre, la joven alzó la cabeza; abandonó un momento la labor y escuchó:

—Sí, es verdad; pero este año—responde con toda la seriedad posible a sus catorce años la niña, que empieza a creerse una mujercita—no se puede hablar a la hermana de la Fougeraie.

—¿Por qué no?—replicó el muchacho—. ¿No prometió llevarnos? Pues... cuando se promete...

—Nos lo prometió entonces, pero... ¿tú no sabes que se casa? Cuando uno va a casarse hay más cosas que hacer que no pasarse el tiempo en la montaña.

Jacques no respondió en seguida; pero, tras de un momento de reflexión, exclamó, en tono completamente convencido:

—Y eso, ¿qué importa? Todavía no se ha casado, ni se casará mientras Juan no vuelva; y siendo así, ¿qué más da esperar en la Tronche que en la Fougeraie?

Huguette encogió los hombros e hizo un gesto como para dar a entender que el hermano aún no comprendía las cosas.

Mónica—que seguía el diálogo—pensó que el



quedó pensativa; la preocupaba el medio de cumplir su promesa y corresponder al deseo de los niños.

El padre—al cual se confió—no encontró irrealizable la idea; la señora Maurelle puso al principio—como siempre—muchas objeciones, para acabar admitiendo la posibilidad de una temporada de campo.

Y como todos querían aprovechar la presencia de la joven—en los meses que faltaban para la boda—el marido anunció que también quería ir, y la madrastra—contagiada de buena voluntad—prometió acompañarlos... después de su acostumbrado viaje a Vichy...

No es posible precisar la alegría de los niños cuando supieron que sus deseos se cumplían, que irían a la Fougeraie...

Hufo que escribir en seguida a la Gervasia dándole instrucciones; unos días después, la cocinera y la doncella marchaban, y a poco, todo estaba dispuesto para la llegada de los viajeros...

Desde hace algún tiempo, Villevielle aspira al título de estación veraniega.

El hotel del Caballo Blanco—el único del lu-

SOMBREROS

1. Turbante drapado en terciopelo azul noche, contorneado y adornado en la parte superior de la copa con una bonita imitación a piel de serpiente.

Una bonita hebilla en el lado derecho completa su adorno.

Precio, en el color que lo deseen, 48 pesetas.

2. Bonito y sencillo sombrero en forma de bonete, hecho con piel de serpiente, adornado con cinta color cobre y una fantasía de pluma en el lado derecho, de los tonos de la piel.

Precio, 51 pesetas.



2 y 3

**La Moda
Elegante
Ilustrada**

Administración:

C. DE LOS ANGELES, NÚM. 18

MADRID

3. Resulta muy artístico este sombrero, todo drapado; la copa en satén muy fruncido y delante, a grandes pliegues, trocados de satén de seda y terciopelo negro.

En el centro de delante tiene un lindo broche fantasía.

Precio, 39 pesetas.

4. Pequeño sombrero de terciopelo brochado, en tono oscuro, rodeado de cinta de gro o tafetán plisado y combinado en el lado izquierdo con unas alitas confeccionadas de la misma cinta, plisada.

Precio, 39 pesetas.



1



4

NAVAJAS DE AFEITAR

Pasta para afilarlas.—La más común se compone de sebo, rojo de Inglaterra y sulfuro de antimonio en polvo.

Otras son a base de esmeril o de *carborundo* (carburo de silicio) en polvo impalpable.

Antiguamente se empleaba la ceniza de paja, que contiene sílice.

He aquí una buena pasta, que se extiende sobre el cuero:

Sebo de carnero, 2; cera amarilla, 1; esmeril en polvo impalpable, 1; rojo de Inglaterra en polvo impalpable, 2.

Se hierve algún tiempo la mezcla, espumándola, y se vierte en moldes de papel.

Otra fórmula:

Se funden:

Sebo, 3; aceite de ricino, 2, y a la masa se le incorporan tres partes de óxido de hierro finísimo.

Otra:

Esmeril, 30; pomada de espermaceti, 45; aceite de oliva, 7.

Lindas prendas de lencería

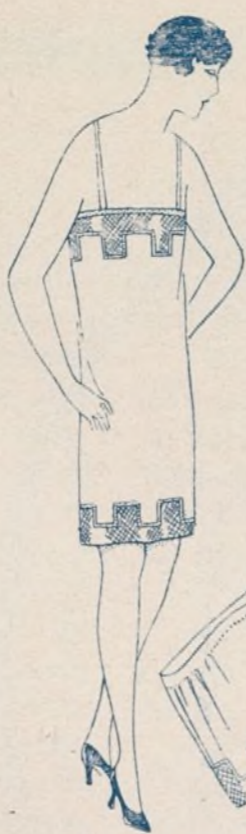
Tres trajes interiores: sus guarniciones y sencilla ejecución



1

Nada hay tan enojoso como la uniformidad, sobre todo en materia de arreglos de señora.

Las mujeres de los presentes tiempos tienen la satisfacción de componer los



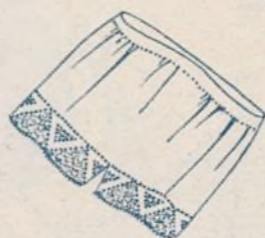
4

ras 1 y 2). Sobre los modelos de las figuras 8 y 9, los calados se caracterizan por dos motivos de bordado a plumetis (figura 10), de un efecto muy grato y decorativo.

Podréis observar sobre los pantalones de estos dos trajes algunas modificaciones destinadas a aligerar los adornos: sobre el pantalón figura 2, las filas de calados turcos, menos numerosos, se colocan encima de los motivos bordados; en el pantalón figura 8, los motivos bordados de la figura 10 montan sobre las filas de calados; y de la misma manera son menos numerosos los motivos que los del canesú de la camisa.

El dobladillo, con festón a punto turco, está tomado del festón del dobladillo de la camisa.

Se ve, de esta manera, muy frecuentemente un parecido entre el adorno de la parte superior de la ca-



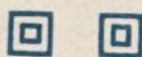
6



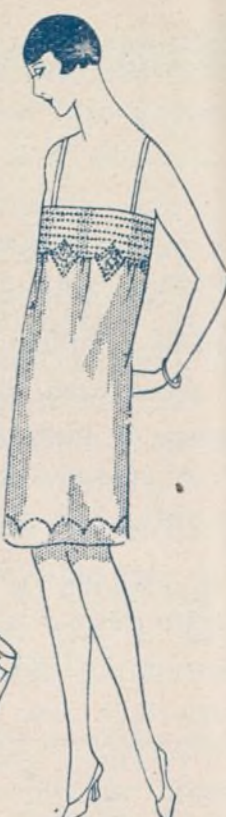
7

dos prendas, preparadas y materiales para terminirlas, con dibujos, y empezadas a bordar, 24 pesetas.

Terminadas, 37 pesetas.



8



9

suyos con disposiciones variadas, en lugar de docenas o medias docenas de piezas absolutamente semejantes, que se guardaban en tiempos pasados en los armarios maternos.

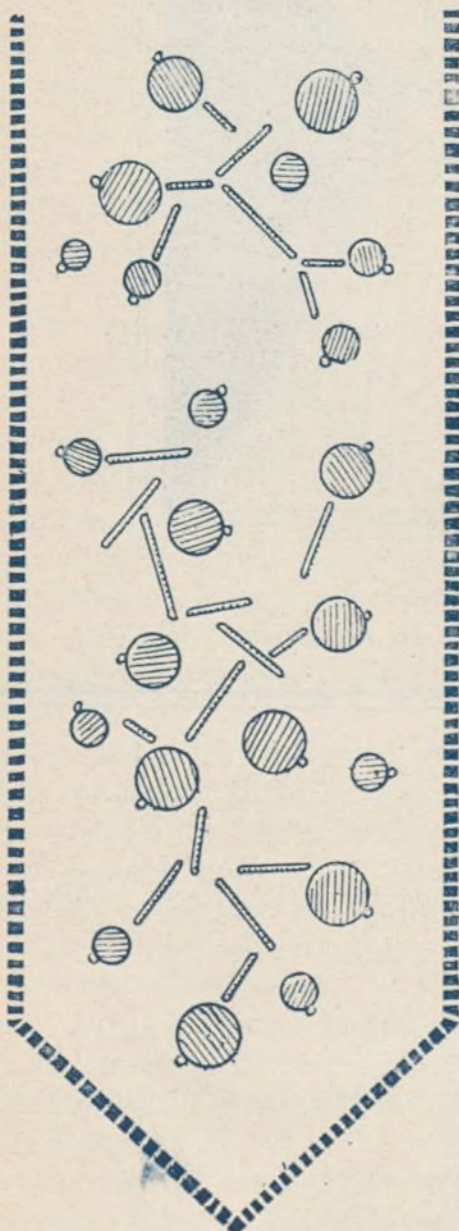
Cada traje es motivo de atenciones particulares; para que no se parezcan unos a otros, nuestra imaginación tiene que ponerse en actividad; de esta manera es como se realizan esas obras maestras de gracia y de ligereza que son las diversas piezas de lencería moderna.

Para facilitaros la preocupación de indagar, queridas lectoras, LA MODA ELEGANTE os ofrece hoy lindos modelos, en los que podréis inspiraros, variando en ellos hasta el infinito las combinaciones de guarnición en que los bordados, calados, el tul y los encajes desempeñan su papel.

Las camisas de tirantes están guarnecidas de altos canesús rectos, cuyos dibujos se reproducen con algunas modificaciones necesarias sobre las perneras de los pantalones.

Los más sólidos son seguramente los que dibujan líneas de calados turcos en tiras horizontales.

Estas tiras son unas veces paralelas, como en las figuras 8 y 9; otras se interrumpen por tiras de bordados con una continuidad de calados o más bien incrustados con ayuda de un punzón (figu-



3

misa y el de la parte inferior, a veces exactamente dispuesto de la misma forma, como en las figuras 4 y 5.

En el dominio de elegancias más frágiles y más refinadas os ofrecemos dos selectos trajes interiores, guarnecido el uno de un ancho bordado de tul, sobre el cual el linón se recorta en almenas (figuras 4 y 5), y el otro del encaje figura 12, entre cuyas puntas se borda la figura 11.

El tul, mucho más sólido de lo que se podría creer a primera vista, se incrusta a punto de cordoneillo, que encuadra perfectamente las almenas.

Una tira de linón, muy estrecha, bordea el canesú y subraya los tirantes.

En la parte inferior el tul, plegado, forma el dobladillo y lo mismo en las perneras del pantalón.

El encaje, bordado a mano sobre el tul, de la figura 12 es encantador: las puntas se incrustan en el percal fino de las figuras 7 y 8, siguiendo la línea que le rodea y asegura su solidez.

1 y 2. Juego de opalina, de color malva; camisa y pantalón cortados, preparados y materiales para terminar las dos prendas, 21 pesetas.

Terminadas, 32 pesetas.

4 y 5. Este lindo juego de dos prendas, en nansú fino, cortado, preparado y empezadas, con todos los materiales necesarios para terminirlas, 23 pesetas.

Terminadas, 31 pesetas.

6 y 7. De tela fina color te o blanca, este juego de camisa y pantalón cortado, preparado y materiales para terminarlo, 21 pesetas.

Terminado, 34 pesetas.

8 y 9. De vuela rosa o blanca, cortadas las



12

FUMIGACIONES

Se llama fumigar el acto de sahumar con sustancias reducidas a gas. Las fumigaciones se hacen para desinfectar el aire, ropas, habitaciones u objetos, destruyendo los miasmas o microbios.

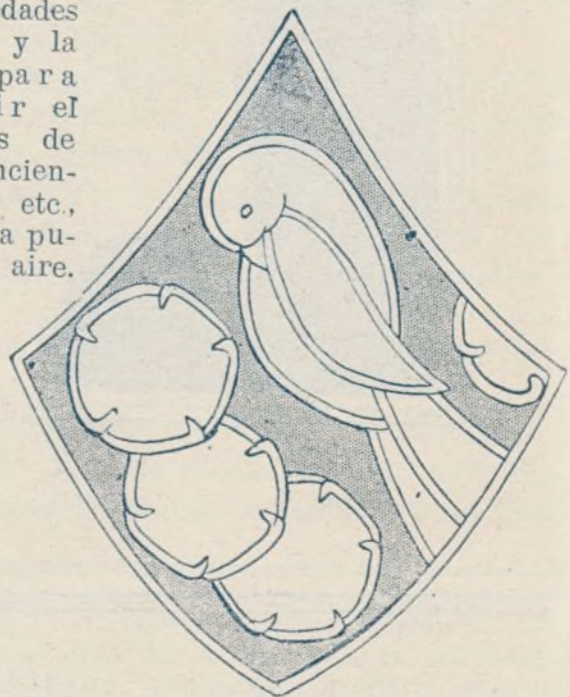
También hay fumigaciones medicinales, que pueden ser húmedas y secas.

Del ramo animal sólo se utilizan para fumigaciones medicinales el almizcle, el ámbar gris y el castórico; en cambio las hojas, tallos, flores, raíces, etc., suministran sustancias para fumigaciones aromáticas, emenagogas, emolientes, narcóticas, etc.

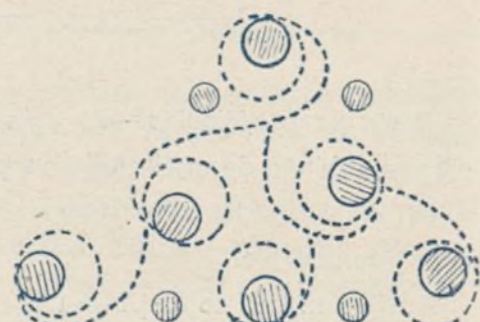
Del ramo mineral se hacen fumigaciones ácidas, amoniacales, arsenicales, bromuradas, etc.

Las fumigaciones secas consisten en echar en un brasero, sobre carbones encendidos o sobre una paja, hierbas o medicamentos, a fin de que, al arder, esparzan en el aire productos volátiles.

Entre las fumigaciones secas, las más empleadas son las de brea contra las enfermedades del pecho y la belladona para combatir el asma. Las de benjuí, incienso, mirra, etc., sirven para purificar el aire.



10



11

TRAJES DE CASA

1. Traje de muselina de seda estampada, en azul y blanco.

La falda, abierta desde el bolsillo, deja ver una interior de seda blanca adornada de cintas azules, igual al cuello, puños y corbata. Canesú y mangas de la tela blanca.

Cortado a la medida, preparado y materiales para terminarlo, 74 pesetas.

Terminado, 86 pesetas.

2. De cretona estampada fina, de colores lavables, sobre fondo barquillo; por delante se abre para colocar interiormente un pechero de muselina lisa, de todo el largo del traje, prolongándose hasta formar el cuello alto.

La manga tiene en la parte inferior un bies del mismo adorno de muselina lisa.

Cortado a la medida, preparado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 34 pesetas.

Terminado, 42 pesetas.

3. Traje de lanilla beige; la falda tiene delante dos profundos fuelles.

Cuerpo con pechero de la misma tela, y ablusado sobre el cinturón de piel, del mismo tono, con un fino vivo blanco, dejando ver la unión respunteada de la falda con el cuerpo.

Cortado a la medida, preparado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 85 pesetas.

Terminado, 97 pesetas.

4. Traje en crespón satinado, marino, con encaje de seda.

Falda plisada y blusa con el cuerpo y mangas de encaje y forma medio farol.

Escote en pico delante y redondo en la espalda.

Cinturón ajustado, de la misma tela, que ablusa el cuerpo.

Cortado a la medida, preparado, el plisado hecho y todos los materiales necesarios para terminarlo, 161 pesetas.

Terminado, 179 pesetas.

Este vestido es muy apropiado para tarde, comida o ceremonia.

5. De reps verde almendra, guarnecido de jaretitas en el zócalo, parte superior de la falda y cuerpo.

Canesú y manga lisa, con banda de la misma tela.

Cuello redondo, vuelto, con botón igual a los de las mangas.

Cinturón estrecho, cortado al hilo y apuntado al traje con dos botones.

Cortado a la medida, preparado, con todos los mate-



riales necesarios para terminarlo, 86 pesetas.

Terminado, 98 pesetas.

6. Traje de cuadros juego de damas, en beige y marrón, en lana.

Se confecciona el traje hasta la altura del canesú, de forro, sobre el que se coloca un cuerpo ligero abrochado y ribeteado de cinta marrón.

Un trocero fantasma en el centro de cada onla, le abrocha.

Manga ajustada.

Cinturón de la misma tela lisa.

Cortado a la medida, preparado y materiales para terminarlo, 81 pesetas.

Este lindo traje puede ser confeccionado en nuestros

taileres, por modista francesa, y su precio, terminado, es de 93 pesetas.

7. Traje de crespón de China verde Nilo, con ancho zócalo; canesú y medias mangas bordadas en lentejuelas e hilillo de oro obscuro.

Una banda desde el hombro hasta el borde de la falda, de piel beige, igual al cinturón, con hebilla de nácar.

Cortado a la medida, preparado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 190 pesetas.

Terminado, 275 pesetas.

8. De crespón de China color coral.

Corte recto, sencillo.

Delante se abre para colocar interiormente un delantal plisado, con cinturón figurado y hebilla de galalit.

Manga ajustada y cuello blanco vuelto, de ottoman, con un estrecho terciopelo negro, como el cinturón.

Cortado, preparado, el plisado hecho y todos los materiales para terminarlo, 112 pesetas.

Terminado, 126 pesetas.

9. Falda plisada, de lanita color rosa pastel, con blusa de crespón de China color te, guarnecida de diminutas jaretitas; las cinco últimas recuadran el delantero, prolongándose hasta el escote cuadrado.

Manga cortada un poco al bies, con puño de jaretitas.

El traje, o sea las dos prendas, cortado, preparado, el plisado hecho y todos los materiales para terminarlo, 99 pesetas.

Terminado, 111 pesetas.



Lea usted los anuncios de esta Revista: le interesa.

MODELOS NUEVOS

1. Monograma muy de actualidad, para trajes de mañana o troté, que se confecciona poniendo, para una de las letras, aplicación de tela distinta a la del traje y festoneando los contornos de las líneas con sedas de distintos tonos. Muestra de los puntos, 2 pesetas.



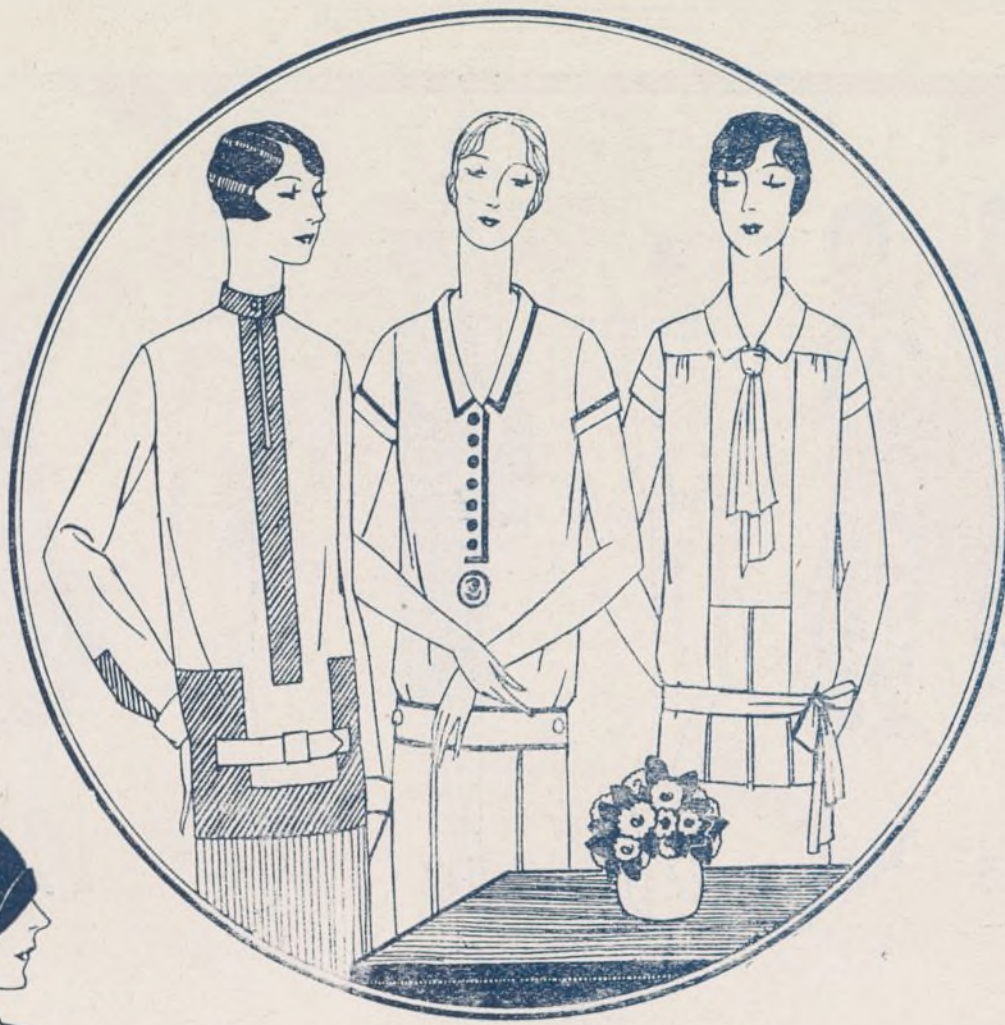
2. Blusa en crespón satinado rosa, azul porcelana o color rosas de te, con incrustaciones de bieses en *tissu* de tono más oscuro. Cuello semi-alto, abrochado con un pequeño botón, y mangas con aplicación. Cortada, preparada y materiales para terminarla, 61 pesetas.

Terminada, 69 pesetas.

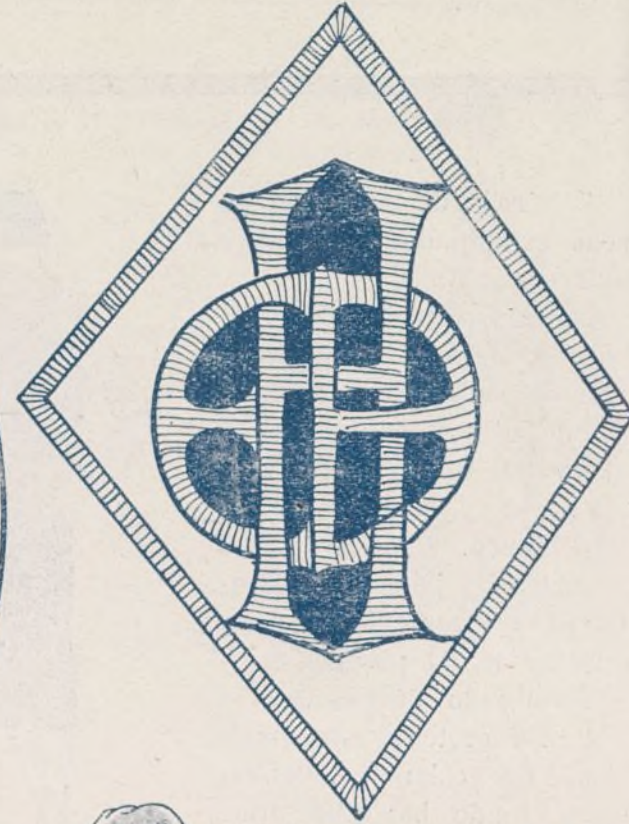
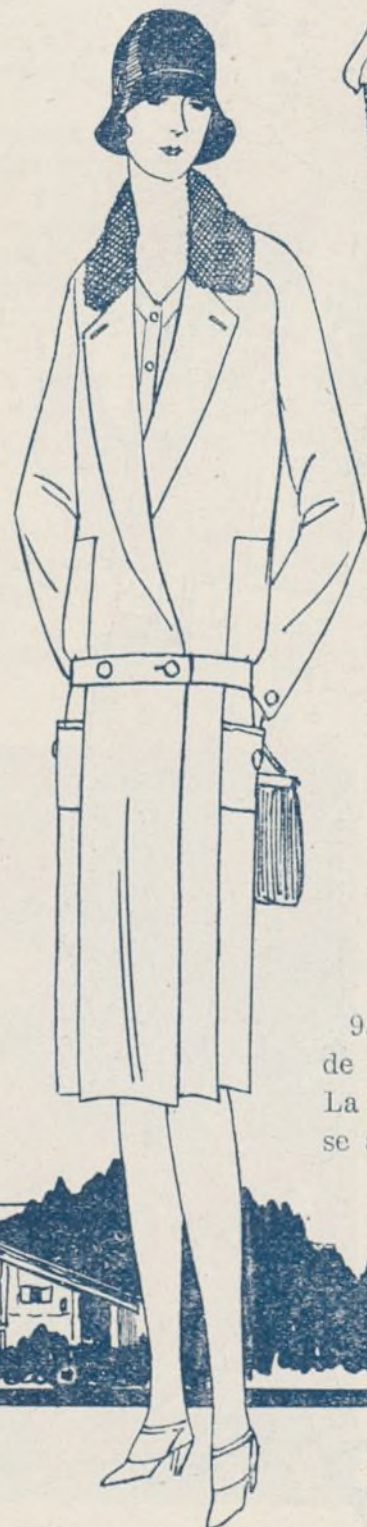
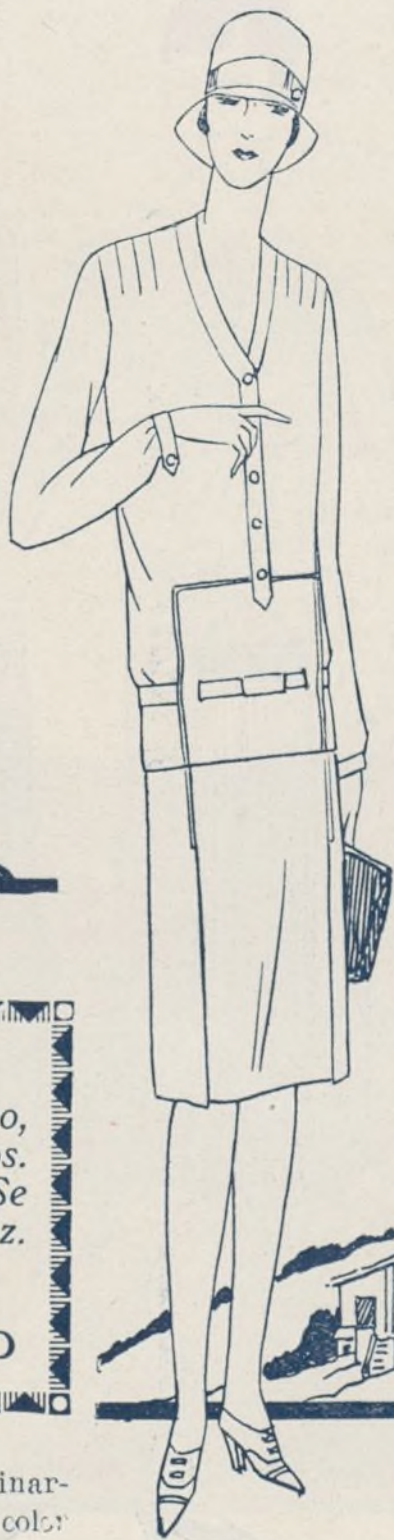
3. De crespón de China blanco hueso, bordado de crespón azul *nattier*. Los botones y marca que tiene delante son del mismo tono. Cortada, preparada, el dibujo hecho y todo lo necesario para terminarla, 40 pesetas. Terminada, 48 pesetas.

4. Blusa color malva, en crespón, con pechera de camisa y dos tablas en la parte interior, en cuyo centro se cruza el cinturón, de la misma tela, y se forma un lazo. Cuello vuelto y corbata de nudo. La tela debe fruncirse ligeramente al prenderse al canesú. Cortada, preparada y materiales para terminarla, 33 pesetas. Terminada, 39 pesetas.

5. Falda y jersey, la primera de popelina marino y la segunda de *marocain* de lana azul rey, bordados los grupos de hojas de junto al bolsillo y pechero en seda o lana marino. En el interior del escote se coloca un camisón de crespón de China blanco con solapas y botoncitos fan-



6. Traje de dos piezas, en crespón de China beige; la falda es lisa, con una gran tabla delante; blusa un poco floja, con cuatro ojales delante para pasar el cinturón. Escote alargado y abrochado con cinco botones. Manga recta con puño cortado al hilo. Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 92 pesetas. Ter-



8. Sombbrero de fieltro beige, 28 pesetas.

7. Abrigo de piel de camello beige, pespunteado, y dos grandes pliegues en cada delantero y grandes bolsillos en los costados. Solapas sastre y medio cuello de piel rubia, más clara. Esta prenda puede ser complemento del traje señalado con el número 6. Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 120 pesetas. Terminado, 136 pesetas. Sombbrero de terciopelo marrón claro, 32 pesetas.

8. Monograma para traje de mañana, bordado con lana de colores, que combina bien con el tono del vestido. Hecho el dibujo de las letras que deseen, 3 pesetas.

9. Traje de lanilla fina color rojo, adornado de estrechitos bieses de tono marino o negro. La falda figura otra interior debajo. El jersey se abre delante hasta la mitad, rodeándole varios bieses formando pechera, solapas y cuello. Medallón en el centro de delante, con las letras enlazadas, y en el hombro izquierdo una gran flor de crepé Georgette. Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 84 pesetas. Terminado, 98 pesetas. Sombbrero rojo, con cinta azul, 32 pesetas.



FABRICA DE PLISADOS

Se plisan toda clase de géneros en plano, acordeón y dibujos.—Se bordan vestidos. Se hacen vainicas y se forran botones.—Se plisa y borda para provincias con rapidez.

VERA
CARRETAS, 9.—MADRID

taña. Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 74 pesetas. Terminado, 89 pesetas. Sombbrero color marino, 34 pesetas.

A B R I G O S



1

1. Abrigo de terciopelo de lana, de forma muy lisa; sólo dos grandes aberturas en los delanteros, de donde sale un pequeño cinturón de la misma tela.

Gran cuello y carteras de gacela.

La espalda es lisa.

Este abrigo, con forro de seda, cortado a la medida, preparado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, sin la piel, 119 pesetas.

Terminado, 134 pesetas.

Sombrero de fieltro, 29 pesetas.

2. Abrigo de entretiempo, de satén de seda color marrón o negro.

Cuerpo ablusado, con cinturón de la misma tela.

Gran cuello y carteras de piel.

Este abrigo, con forro de seda o crespón de China, cortado a la medida, preparado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, incluyendo la piel, 236 pesetas.

Terminado, 252 pesetas.

3. Gran abrigo de piel de gacela, forrado de seda, con cuello doble.

Precio, 875 pesetas.

4. Abrigo de terciopelo negro, con grandes bandas en las mangas y cuello a lo Médicis.

Es muy amplio, y de la espalda cae una esclavina cuadrada hasta más de la mitad de la prenda.

Cortado a la medida, preparado, forrado de seda, incluyendo la magnífica piel gris, con todos los materiales necesarios para



4

todos los materiales necesarios para terminarlo, 165 pesetas.

Terminado, 181 pesetas.

Sombrero de fieltro, 29 pesetas.

6. Abrigo de terciopelo negro.

Los delanteros, cruzados.

Las mangas se prolongan hasta servir de estrecho canesú.

En los costados, espalda y mangas, se colocan cinco trencillas paralelas y un botón que custodia las extremidades.

Cuello doble, de piel gris perla.

Cortado a la medida, preparado, forrado de seda, con todos los materiales necesarios para terminarlo, incluyendo la piel, 193 pesetas.

Terminado, 220 pesetas.

Sombrero de fieltro fino color gris, con flores de piel, 36 pesetas.

7. Abrigo de magnífica tela de paño azul marino.

Canesú que se prolonga hasta la manga y se une en pico, lo mismo que en el centro de la espalda.

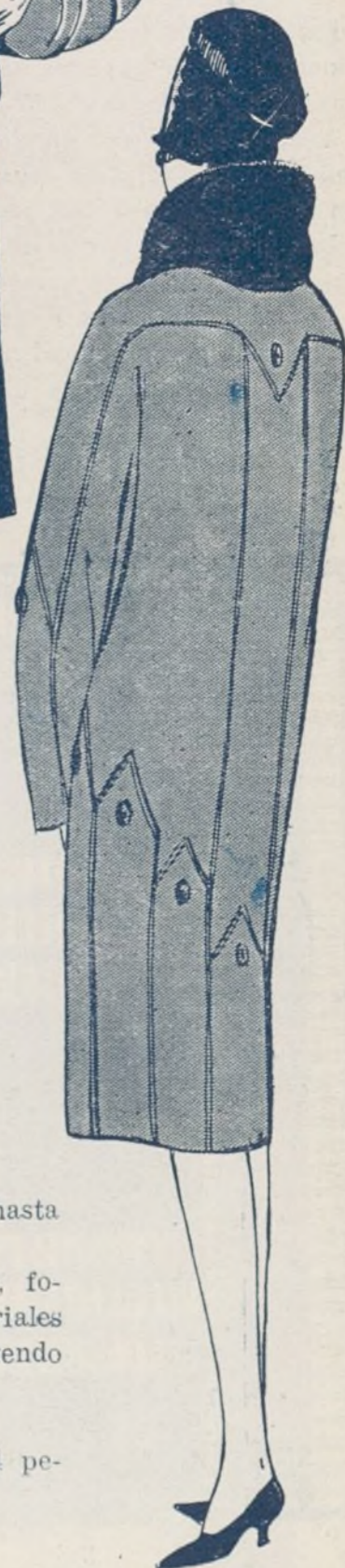
Desde el borde inferior, unas bandas van colocadas verticalmente en declive, en cuyas puntas se coloca un botón de galalí



5



6



7

KRIT Rejuvenece la piel
Conserva el cutis

EMPLEADO EN TODO EL MUNDO

Precio del frasco, 9,75

poder terminar este bonito y práctico abrigo, 300 pesetas.

Terminado, 334 pesetas.

Sombrero haciendo juego con el abrigo, 36 pesetas.

5. Un abrigo sencillo y elegante, en duvetina gris topo, confeccionado de varias piezas, que se pespuntean con seda muy gorda o a un punto de cadeneta.

En los costados, un gran tablón doble da anchura y movimiento para echar el paso.

Cuello doble, de piel, y anchas carteras engrandecen la suntuosidad de esta prenda.

Cortado a la medida, preparado, con

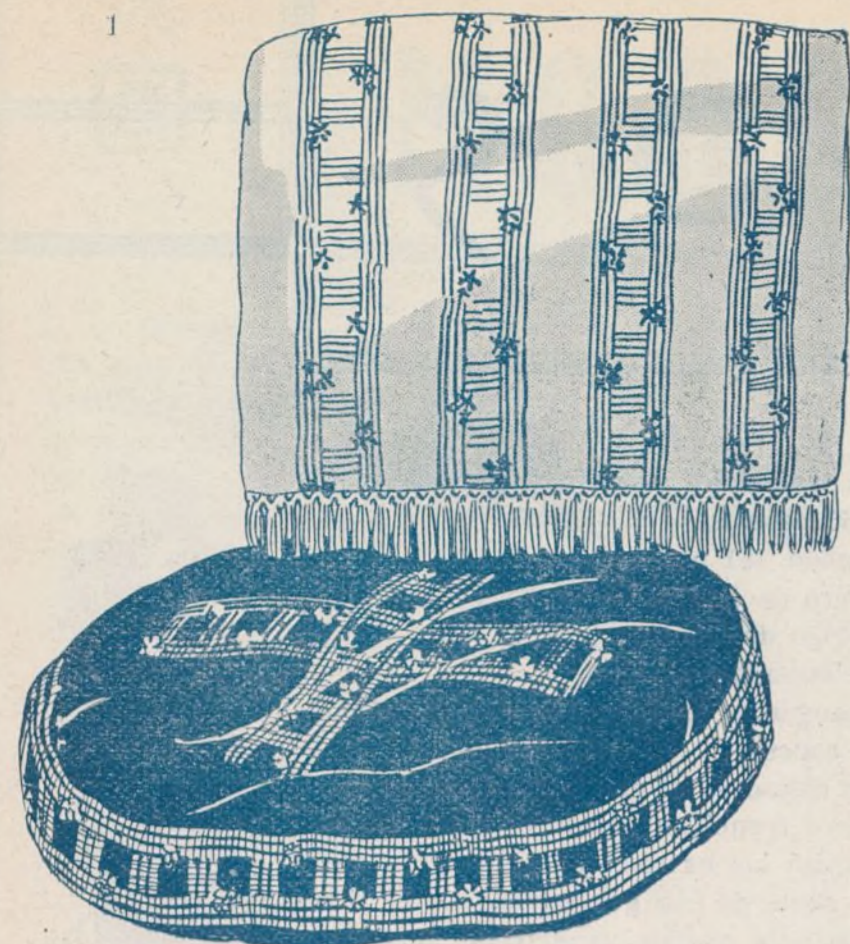
del mismo tono.

El cuello de este abrigo es de piel negra y se prolonga hasta el tallo.

Cortado a la medida, preparado, forrado de seda, con todos los materiales necesarios para terminarlo, incluyendo la piel, 199 pesetas.

Terminado, 230 pesetas.

Sombrero de terciopelo negro, 34 pesetas.



2

La variación de efectos decorativos obtenidos por medio de bordados no es el menor atractivo de este lindo trabajo; se les puede hacer variar hasta el infinito, no solamente por la elección de los dibujos, sino también por las interpretaciones diferentes de un mismo modelo, que cambia de aspecto según que esté ejecutado en blanco o en color, sobre fondo de tonos parecidos o contrastantes, con algodón, lana, seda, felpa, rafia, perlas, galón, etc.

El número de materiales que tenemos a nuestra disposición para emprender interesantes trabajos, deja el campo libre a nuestra imaginación y a nuestra fantasía.

¿Disponemos de tiempo limitado?

La ejecución rápida de algunos puntos nos pone en condiciones de terminar prontamente objetos de dimensiones bastante grandes, tales como el punto de nudo, el punto de «Boulogne» y los puntos lanzados o deslizados.

Ved, por ejemplo, un almohadón perfectamente decorado por el dibujo de racimos de uva (figura 4): sobre un trozo de seda cruda, cortado en óvalo, se bordará, en felpa gruesa, a punto de «Boulogne», los tallos y las hojas; éstas en verde musgo y aquéllas en ocre dorado.

Los racimos, malva pálido, se hacen a punto de nudo, ya en seda gorda vegetal, ya en felpilla muy fina, que se enhebra en una aguja de hacer tapices, provista de punta.

Nada impide, por otra parte, hacer los racimos de perlas de cristal

malva, correspondiendo cada perla a un punto del nudo, y reemplazar a voluntad las glicinas por acacias, rosa o citiso amarillo, que no alterarían en nada el dibujo.

El almohadón se montará encuadrando una banda de seda cruda o violeta, para armonizar con el malva, y se hará en algarroba, dorado oscuro o verde musgo si los racimos son en rosa o amarillos.

Vuestro gusto personal os podrá sugerir igualmente muchas maneras de interpretar el entredós de dibujos calados (figura 3) que va en esta misma página.

Se hace sobre el modelo con un estrecho galón de ottoman de seda, cosido a punto deslizado sobre sus bordes.

Los ramitos de los ángulos son de punto lanzado con cinta rococó.

Se le puede copiar también en lana, en galón estrecho, mantenidos en su lugar por puntos lanzados,

muy próximos. Las florecillas se harán de lana, en tonos vivos; en rafia, en algodón brillante o en seda de Argelia. (Véase figura 1.)

Ello depende, bien entendido, del objeto que se quiere decorar.

Un camino de mesa, un mantel de te, se bordan más bien en galón, o en cinta; una écharpe de kasha sería muy linda bordada en tiras de cuatro de estos entredoses, con franjas de colores que entonen.

Para ejecutar en poco precio un almohadón redondo (figura 2) se podrá bordar en cruz sobre el motivo del entredós, repetido todo alrededor en el borde que une las dos caras del almohadón.

Sobre el de ottoman de algodón negro, o de color oscuro, sólido

y lavable, se bordará en tonos de geranio o azul vivo.

El violeta, bordado del malva, con botón de oro; el azul obscuro, bordado con varios azules, dan bellos efectos camaleón.

De la misma manera que el bordado en muebles, el bordado de lencería se presta a múltiples interpretaciones.

Guisantes a plumetis, ramitas de tallo, ojalitos a la inglesa, componen la tira de bordado que acompaña a esta página.

Se la bordará todo en blanco sobre telas (figuras 5 y 6) que figuran en la misma, cuando van a ser colocados sobre transparente, también en ósmar en exágono, por

ejemplo, puede bordarse en amarillo limón y naranja sobre azul antiguo de grano poco apretado.

A causa del trabajo de los calados se tomará preferentemente, para el mantel cuadrado, una tela más fina.

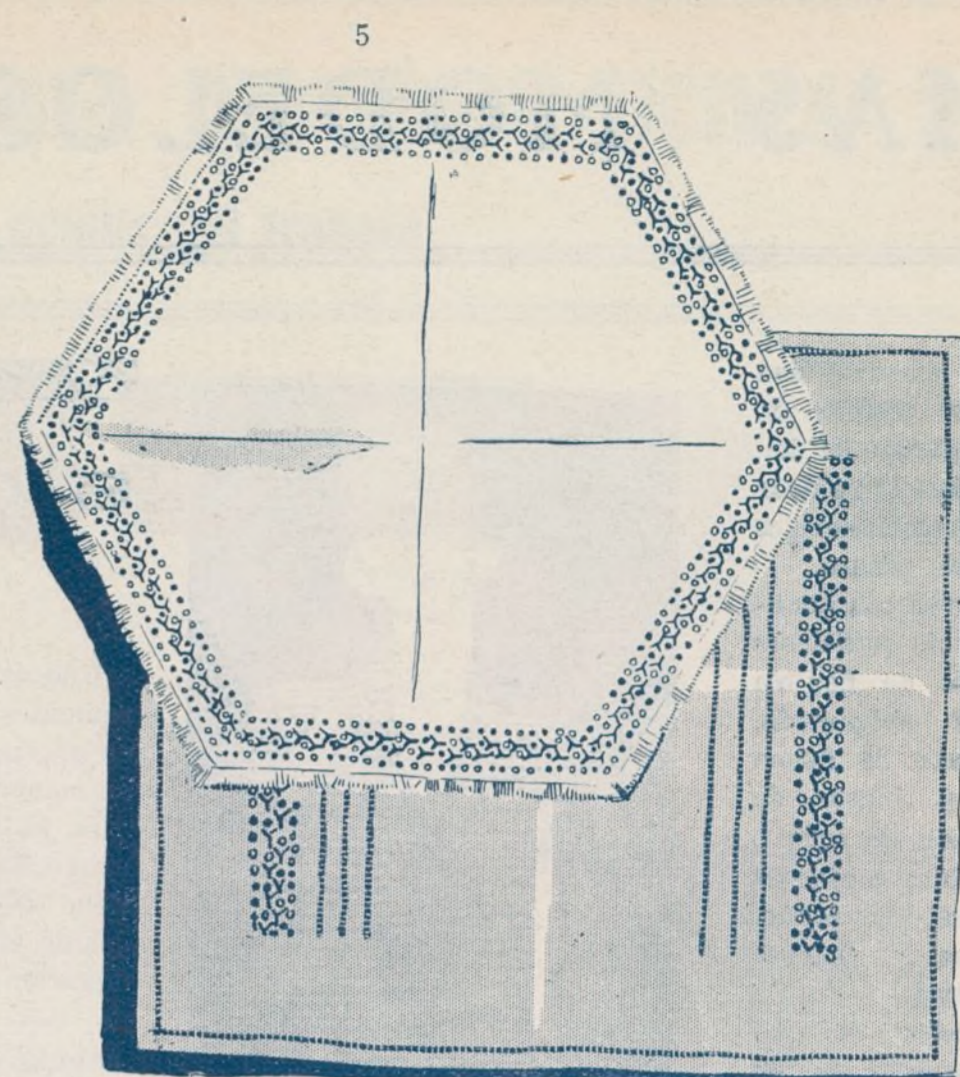
Del almohadón número 2 podemos ofrecerles muestras de bordado o labor al precio de 5 pesetas.

3. Muestra de este bordado con materiales, 7 pesetas.

El almohadón empezado, dibujado, con todos los materiales necesarios para terminar el bordado, 18 pesetas.

Terminado y armado, 43 pesetas.

5. Cualquiera de estos dos mantelillos en buena tela, y de un metro de tamaño, preparado, dibujado, con todos los materiales ne-



6

cesarios para terminarlo, y empezado a bordar, 22 pesetas.

Terminado, 59 pesetas.

Muestra de la labor, 5 pesetas.

DORADO

Para dorar cobre y latón (el hierro, el acero, el estaño y el cinc se han de cobrear previamente) sirve el siguiente baño, indicado por Langbein:

Cloruro de oro, 1 gramo; cianuro de potasa, 16, que se disuelven en 250 de agua; aparte se preparan 5 gramos de fosfato de sosa y 3 de potasa cáustica en 1.750 de agua; se mezclan las soluciones y se calientan hasta ebullición.

Cuando el baño se debilita añádanse 3-5 gramos de cianuro potásico.

Para cobrear el hierro y el acero se sumergen previamente en un baño de:

Sulfato de cobre, 5 gramos; ácido sulfúrico, 2; agua, 1.000.

Luego se sumergen en una solución caliente de:

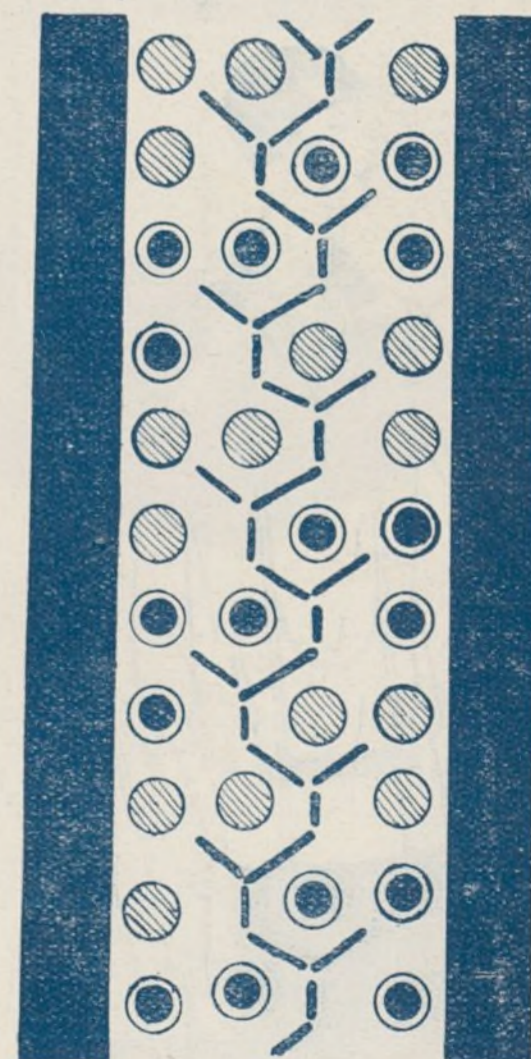
Cloruro de oro, 6 gramos; carbonato de sosa cristalizado, 22,5; agua, 75.

Un líquido para dorar, que se puede usar en frío, sin cianuro, es el compuesto de:

Cloruro de oro, 7 gramos; ferrocianuro de potasa, 30; potasa cáustica, 30; sal, 30; agua, 1.000 gramos.

Papeles medicinales

Hay muchos papeles medicinales. Los más corrientes son el papel moscava o sinapismo, el papel epispástico, que se emplea para los cauterios y es un papel untado con pomada de torrisco, y el papel arsenical nitroso, usado para fumigaciones contra el asma.



7

MAS MODELOS DE PULL-OVER

La comodidad de los vestidos de dos piezas ha hecho multiplicar las combinaciones de este género.

Se ven con abundancia *pull-overs* hechos de flexible *tricot* abigarrado, chalecos de forma *jersey*, blusas de crespón de seda o de lana; conjuntos de un solo tejido, faldas y cuerpos separados, cuya disposición tiene el aspecto de un vestir sencillo: hay para todos los gustos, para todas las horas y para todos los grados de la elegancia.

¿Qué podéis hallar más cómodo para ocupaciones callejeras matinales que un *pull-over* en *tricot* de lana o de seda, un *jersey* ravado muy poco llamativo, en que la diversidad de sus tonos permita asociarlo no importa qué falda?

Os ofrecemos la figura 1, cuya entonación clara se acentúa por bandas de color más anchas, pero de los mismos tonos que las rayas; una pequeña corbata, en tono más obscuro, termina el cuello, en el extremo del escote, en punta.

Resulta muy práctico, y conviene en los días de otoño, y aun en los de invierno, tanto más cuanto que se puede llevar encima una chaquetilla, un paletó o abrigo adecuado, en cuyo interior las rayas del *pull-over* hacen un efecto de chaleco.

¿Queréis, queridas lectoras, aumentar la comodidad de vuestra blusa con arreglo a las necesidades de la estación, sin cubrirla de otro vestido?

Añadid un cuello-*écharpe* formado por toda la amplitud del ancho, si el tejido es ligero (figura 3), o un abrigo «sastre», en que se crucen los delanteros, prolongándolos, y que esté hecho con tejido de lana, más fuerte que los crespónes.

Las combinaciones de dos piezas convienen maravillosamente para las elegancias de la tarde.

No hay nada más *chic*, en una nota de sobriedad deseada, que un traje en sarga *beige* con falda a pliegues amplios y rectos.

Si preferís un conjunto completo, de gusto siempre seguro, estimaréis seguramente el modelo de la figura 4.

En él la falda, muy sencilla, puede servir para varios fines: lleva el clásico plisado, hecho en lana color, marino—sarga, gabardina, *reps*, popelina—, que se usa a todas las horas y en todas las circunstancias, pues no se sabría prescindir de él en un ropero que reuna una colección práctica.

Un *jersey* Angora, suave, de atractiva blancura, está formando el chaleco, completamente unido, pero realzado acá y allá por los bolsillos, cuello en escote y puños, de un bordado en seda marino, que aparece estrechamente unido a las franjas de la falda.



2



1



BODEGAS

SU DESINFECCION

Uno de los procedimientos más sencillos y convenientes para desinfectar las bodegas consiste en quemar dentro de éstas cierta cantidad de paja, de manera que se produzca mucho humo.

Se ha demostrado científicamente que el humo producido en la combustión de los vegetales contiene sustancias antisépticas, y especialmente aldehído fórmico o formol; así se explica que la fumigación sea también un excelente procedimiento de conservación, especialmente de los productos animales (embutidos, carne de cerdo, etc.).



4



3

1. *Pull-over* en *jersey* rayado color limón, verde y otro tono obscuro, sobre fondo naranja.

Corbata de un tejido café.

Terminado, 48 pesetas.

2. Blusa de satén de seda rosa antiguo, abierta y respunteada de seda en tono muy tostado, igual al cuello y cinturón.

Manga de corte camisero, de la misma estructura que la pechera; el puño va abrochado por un botón.

Cortada, preparada, con todos los materiales necesarios para terminarla, 66 pesetas.

Terminada, 72 pesetas.

3. Sencillo *écharpe* en satén, bordeado de una ancha franja; sirve de cuello a la blusa a que acompaña.

Este *écharpe*, en 200 por 60 centímetros, 59 pesetas.

4. Sobre una sencilla falda azul marino plisada armoniza un chaleco de *jersey* Angora blanco, bordado en seda azul.

Las dos prendas, o sea el traje, 109 pesetas.



HEMORRAGIAS

Ideas generales.—En el interesantísimo *Arte de cuidar a los enfermos*, por L. Grenet, se dan reglas para prevenir y contener las diferentes clases de hemorragias (internas, nasales, pulmonares, etc.). En tan delicado tema nos limitaremos a dar algunas ideas generales, empezando por decir que se distinguen tres especies de hemorragias:

1) Hemorragia arterial; la pérdida sanguínea es de color rojo bermellón y sobreviene de un modo intermitente, correspondiendo los intervalos con los latidos del corazón.

2) Hemorragia venosa; la pérdida sanguínea es continua y la sangre es de color rojo negruzco o violáceo.

3) Hemorragia capilar; la pérdida sanguínea es en pequeña cantidad; surge en glomérulos y su color es rojo muy vivo.

Conjuntos de invierno para vuestros nenes :-:

Su bordado, sus patrones y el detalle del trabajo



1



2



3



4

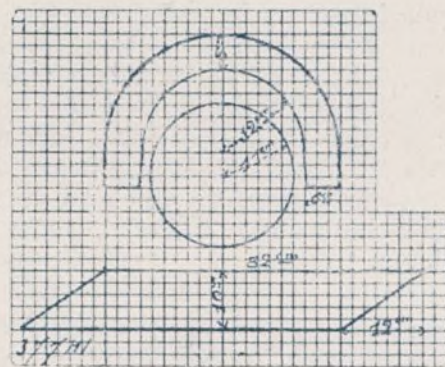


5

Arreglos para niño de cuatro años.—Todas las mamás son presumidas para sus pequeños, y tienen razón, porque nada hay tan encantador como un nene vestido con gusto. A menudo, en los jardines y en los paseos nos detenemos a admirar un angelote ataviado sencillamente, pero en cuyo traje-cillo un detalle y tonalidades bien combinadas han atraído nuestras miradas.

Hallaréis aquí para un bebé de cuatro años, un arreglo fácil de ejecutar: vestido, sombrero y capita son de paño azul pastel; los adornos, en cuarto de círculo, figurados sobre unos dibujos, así como el bolero, pueden ser de paño blanco. En cuarto al cuello y paramentos de las mangas se harán igualmente en paño blanco, a menos que no dispongáis de pieles blancas: armiño o conejo. Precisarás, para ejecutar estos trabajos, las dimensiones siguientes: vestido, un metro de largo para una anchura de 1,40. Capa, un metro, en anchura de 1,40. Bolero y guarniciones, 50 centímetros de paño de 1,40 de ancho. Vestido. La espalda es de una sola pieza, mientras que el delantero se compone de un cuerpo y de una falda provista de dos pliegues anchos; mangas anchas con puños pequeños. Para montar este traje hilvanad los pliegues, que se planchan seguidamente, sobreponiendo un trapo húmedo, y juntad la falda al cuerpo antes de unir la espalda y el delantero por las costuras de debajo de los brazos y parte superior de los hombros. El cuerpo está adornado por delante por un pequeño motivo de bordado, que haréis con un solo hilo de lana de zurcir. Este motivo se destaca entre los bordes del bolero; se ejecuta en tonos claros.

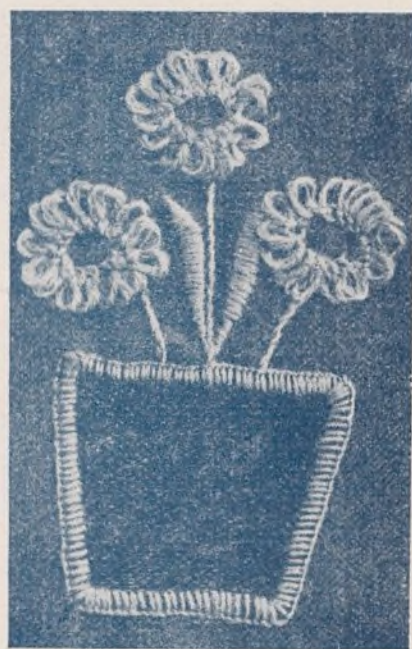
Probablemente vuestra nena va a dar sus primeros pasos en la escuela, y necesita seguramente vestidos adecuados en calidad, color y forma. El traje-cillo que os presentamos parece llenar estas condiciones. Es de franela roja, sin cuello, que estorba, bajo el tablero, guarnecido sencillamente con dos pliegues anchos, sobre los cuales se colocan dos bolsillos azules que tienen forma holgada, con flores del mismo color. Vestido (figura 12), 1,50 metros de tela de 1,20 de ancho será suficiente. Resultará el traje muy fácil de ejecutar. Cortad la tela con ayuda de un patrón; haced los pliegues anchos, luego juntad los hombros y la parte inferior de los



6



7



8

Sombrero. La copa se hará de cinco piezas y el borde estará formado por un bias de seis centímetros en la parte de delante para terminar detrás en disminución. Le adornaréis con una banda de bias de siete centímetros, en la cual se cortan triángulos bordados de paño blanco. Las aberturas dejan ver una cinta de falla blanca, colocada todo alrededor de la copa, bajo el bias de paño. Ejecutaréis fácilmente este modelo haciendo el patrón de la forma en muselina, el cual no incluimos aquí por ser de estructura sencilla.

1. Bias para el adorno del abrigo.
2. Modo de coser el bias.
3. Manera de volver los biases por el derecho de la tela.
4. Terminación de los dos bordes.

5. Manera de confeccionar la franja sobre la que se hacen las flores bordadas.



9

10

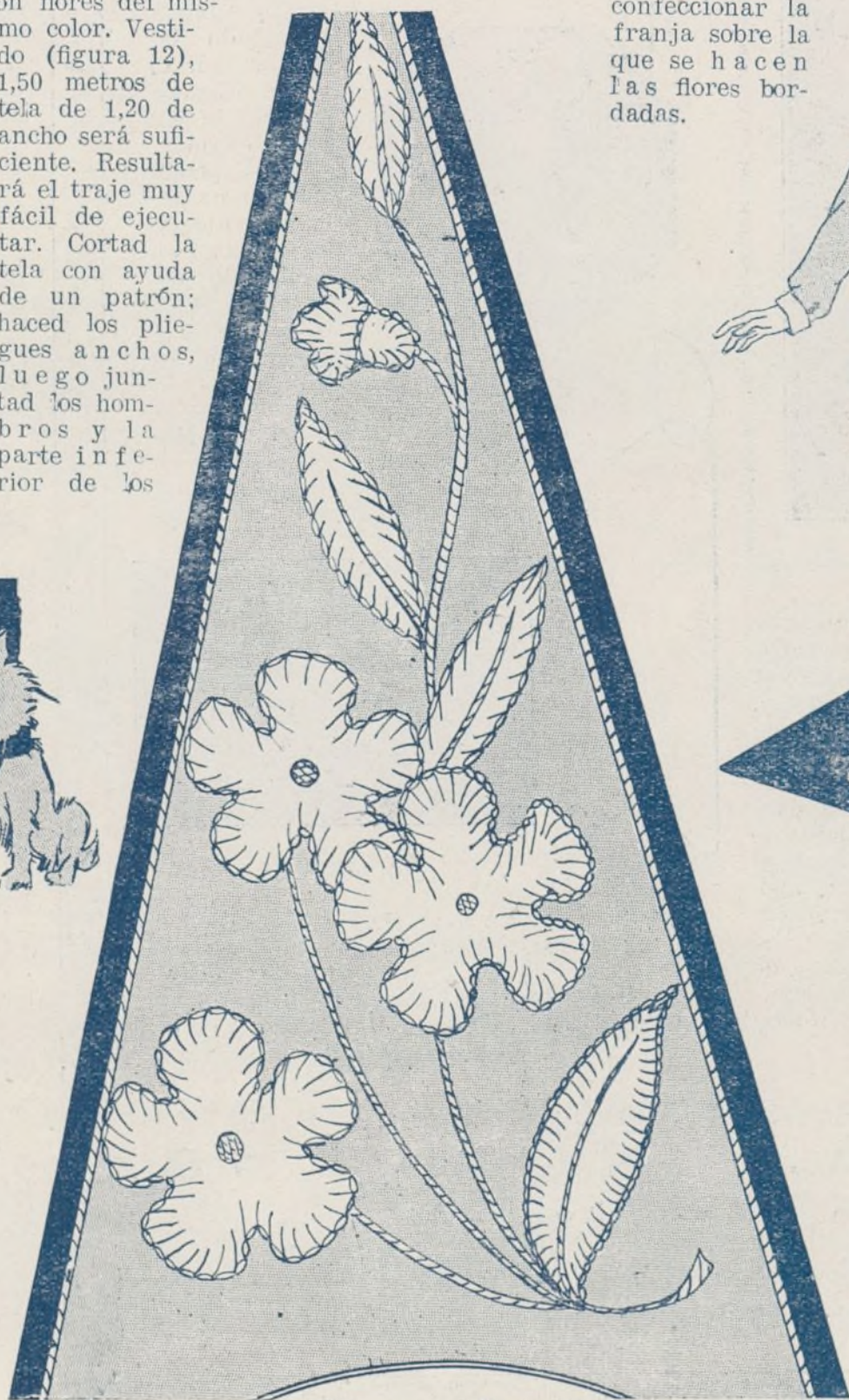
brazos. Mangas fruncidas a un puñito azul. Escote bordado, con bias azul.

Capa (figura 13). Se hace en terciopelo de lana completamente forrada de franela. Es de forma recta, cruzada, con dos bolsillos.

Sombrero. Es de tejido rojo, haciendo juego con el vestido y el interior de la capa.

Bolero. Haréis el bolero en paño blanco bordado a punto de festón, sujeto a un *crochet* con lana, cuyos tonos estarán en consonancia con los del bordado.

Capa. Es una prenda recta fruncida alrededor del cuello; siguiendo las indicaciones de nuestro patrón será de lo más sencilla.



11



12

13

6. Croquis del patrón del sombrero de franela roja que acompaña al abrigo fig. 13.

7. Dibujo del bordado de flores para la figura 8.

8. Motivo de bordado que adorna el traje fig. 12.

9. Traje en paño azul pastel, adornado con el motivo de la fig. 11.

10. Abrigo en paño azul pastel, adornado de biases de paño blanco.

11. Motivo bordado para el traje fig. 9.

12. Traje de franela roja. Los bolsillos, en azul, adornados con el bordado fig. 8.

13. Abrigo de terciopelo de lana azul, forrado de franela roja.

EL ÚLTIMO TREN

Con gesto mimoso, Andrea Galtier, inclinándose ligeramente, tomó entre sus dedos nerviosos la mano de su marido.

—Querido, ¿no te aburres?

Una franca sonrisa le respondió:

—Estoy tan agradablemente como tú puedas estarlo. Pero, ¿por qué esa pregunta?

—Porque me parece que no te agradan los sitios tan concurridos; y aunque el paisaje es muy bello, lo estropean tantos merenderos. ¿Te arrepientes, quizá, de haber venido a pasar aquí tus dos días de libertad?

—¡De ninguna manera! No será ésta la última vez que vengamos. ¡Qué lástima, tener que marcharnos tan pronto!

Bajo los árboles de la alameda de aquel restaurante, instalado en una isla, no se dominaba más que un rincón del río, donde se balanceaba la canoa que les había conducido.

La penumbra impidió a Galtier observar el gesto que sus palabras habían producido en el rostro de su compañera.

Asegurándose con una mirada circular de que nadie les observaba, la muchacha fué a sentarse sobre las rodillas de su marido. De un brusco apretón atrajo hacia sí la cabeza del joven.

—Entonces, mi querido Jacobito, me proporcio-

nas un gran placer... Quedémonos aquí hasta mañana por la tarde. Me lo prometes, ¿no es así?...

Su voz, extremadamente tierna, se dulcificaba hasta no parecer más que un rumor; pero fué en vano; Jacobo Galtier se desasí del brazo de su mujer, visiblemente contrariado.

—¡Ah! ¡Ya veo por qué te mostrabas de repente tan amable! Pero no puede ser: ya he dicho que regresaremos esta tarde en el tren de las siete. Ya ves que te hago la concesión de volver en el último. Esto me permitirá llegar con el tiempo justo a casa de Armand, a las nueve... Ya habrán comenzado a cenar...

—¡Qué lástima!

De pie el uno frente al otro, se desafiaban con una mirada que, de momento, nada tenía de ternura. En la de Andrea la cólera y la humillación se reflejaban alternativamente.

—¡Ah! ¡Tienes mucho interés en esa cena entre jóvenes, de la que estoy excluida!...—replicó con voz sorda, que tambaleaba a pesar de sus esfuerzos.

—Sí; por lo menos lo pasaremos en paz.

—¡Pues podréis divertirlos tranquilamente! ¡Vuestras mujeres no os causarán molestia!

—¡Estás loca; pero loca de atar!

Galtier recaló esta respuesta con una sonrisa socarrona que acabó de exasperar a la joven, y los celos se apoderaron de ella ante la perspectiva de aquella velada cuyo objeto no podía comprobar por sí misma.

Para poner término a aquella conversación, que le molestaba, Galtier se lanzó resueltamente a la canoa; pero antes de que hubiera soltado la amarra Andrea se le había reunido.

Ya en la embarcación, que se deslizaba rápidamente sobre el agua tranquila, Andrea retenía a duras penas las lágrimas de rabia que subían a sus ojos. Silenciosa y obstinada, se abandonaba a su coraje y dejaba delirar su imaginación.

Pero, habiéndose cruzado sus miradas por azar, cediendo nuevamente a su cólera, dijo con voz ronca:

—¡Escucha, Jacobo! ¡Será mejor que renuncies a tu proyecto, porque estoy dispuesta a impedir, por todos los medios, que lo realices! ¿Entiendes? ¡No irás a París: te lo juro!

Una ráfaga de locura brillaba en sus ojos oscuros, a lo que su marido no dió importancia.

—¡Eso, ya lo veremos!

Acababa apenas de pronunciar estas palabras, cuando Andrea, puesta de pie y con voz estridente, gritaba con desesperación:

—¡A mí!... ¡Socorro!...

Después, literalmente atolondrado, Galtier se levantaba a su vez y tendía instintivamente los brazos hacia ella. Andrea se dejó caer al agua. Antes de que el joven hubiese vuelto de su estupor, llegaron varias canoas, y unos instantes después Andrea se hallaba tendida en una de ellas. Arrojado junto a su esposa, Jacobo, aplanado bajo el peso de sus remordimientos, no podía más que balbucir:

—¡Querida mía... amada mía!...

Se dirigió la canoa al pie de un pequeño hotel, adonde con infinitas precauciones fué transportada la desesperada. Jacobo seguía, tambaleándose, al fúnebre cortejo.

¡Pobre Andrea! Torturada por los celos, había preferido matarse antes de dejarle ir con imaginarias rivales. ¡Qué torpe ha sido, en verdad!

De repente, detrás de él percibe frases sueltas de un diálogo:

«¡Qué farsante! ¡Qué bandido! ¡Pero yo te aseguro a usted que él la ha empujado! Yo lo he visto!» —«¡Oh! ¡qué aspecto de asesino tiene!»

Esta afirmación, poco favorable, sacó de sus tristes pensamientos a Jacobo; pero no creyó oportuno protestar. Empujado por veinte brazos tuvo que penetrar, a la fuerza, en el hotel.

Una vez en la habitación donde había sido instalada Andrea, reinaba un silencio impresionante: pasaba el tiempo sin que recobrase el conocimiento, lo que no dejaba de inquietar al médico que la asistía.

En cuanto a Galtier, experimentando a un tiempo el dolor de su desgracia y la exasperación que le causaban las acusaciones de que se le hacía objeto, permanecía sentado a la cabecera de la cama, bajo la vigilancia de dos gendarmes.

—Señor doctor—declaró por fin uno de éstos—: puesto que la víctima no está en condiciones de sufrir un interrogatorio, vamos a conducir al asesino a lugar seguro.

Jacobo saltó de su asiento al escuchar tal ultraje.

—¡Hace hora y media que estoy tolerando frases injustas! ¡Ya estoy harto, y no respondo de mí!

El médico, que acababa de inclinarse sobre la paciente, se incorporó, diciendo con tono molesto:

—¡Siempre postrada! ¡Es incomprensible! ¡Yo...!

Pero en aquel momento las siete campanadas de un reloj próximo cortaron irreverentemente la palabra. Un débil suspiro escapó a través de los labios de Andrea; se incorporó ligeramente y, con voz tierna, murmuró:

—¡Oh, mi querido Jacobo! ¡Si tú supieras qué miedo he pasado al notar que me deslizaba de la canoa! ¡Qué estúpido accidente!

Mientras los asistentes, confusos ante lo que estaban escuchando, retrocedían hacia el otro extremo de la estancia, Jacobo se inclinó, temblando de alegría, hacia Andrea, y disipando toda la angustia que le invadía, preguntó:

—¿Verdad que no has querido morir?

Una risa ahogada se percibió debajo de la sábana.

—No; no he hecho más que impedir sencillamente que nos marchásemos. ¡Te he guardado!—murmuró muy bajito, radiante de triunfo.

Y medio incorporada, una expresión diabólica, que animaba sus ojos oscuros, parecía desafiar al universo.

HERMETTE LANGLADE.

El Motor "SINGER" y Luzsinger

... SUS VENTAJAS ...



El Motor eléctrico «Singer» elimina todo esfuerzo físico y ahorra un tiempo considerable. Está construido especialmente para funcionar muy despacio cuando se necesita, y permite un perfecto dominio de la velocidad que es esencial para bordar.

La Luzsinger es un pequeño aparato que se adapta fácilmente al brazo de la máquina, dando la mejor luz, con la ventaja inapreciable de que sus rayos pueden ser lanzados directamente a la costura, o donde mejor se quiera, ahorrando, por tanto, a la vista todo esfuerzo inútil y perjudicial.

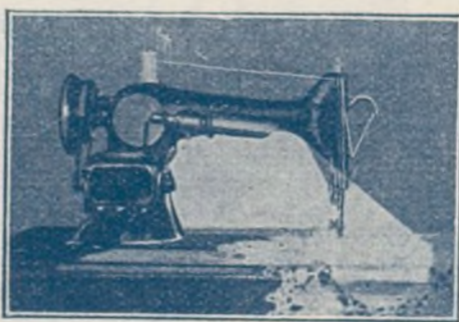
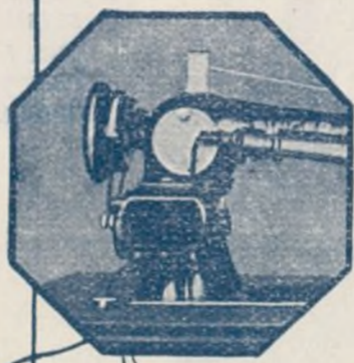
Si se desean conocer detalles sobre alguna de nuestras máquinas, etc., diríjanse, en la seguridad de ser atendidos con rapidez, al Establecimiento SINGER más próximo.



El Motor «Singer» se fija a la máquina con un solo tornillo, y la acciona por medio de una correa. La velocidad puede regularse desde la más lenta hasta mil puntadas por minuto, oprimiendo levemente con el pie el Regulador, que se coloca en el suelo, cerca del pedal.

El Motor no necesita cuidado alguno, salvo lubricarlo de vez en cuando. No es necesario moverlo de su posición al abrir o cerrar la máquina.

La corriente para el Motor y Luzsinger se toma de cualquier enchufe de luz por el cordón que muestra el dibujo.



LA LUZSINGER

En todos los Establecimientos SINGER puede usted recibir un Curso de costura y bordado completamente gratuito, y cuanto le interese conocer en el arte de la costura.

REGULADOR DE PIE

CASA CENTRAL:
MONTERA, NUM. 18
DIRECCIÓN PARA ESPAÑA:
6, PLAZA DE LAS CORTES, 6
MADRID

UN PULL-OVER DE PUNTO

El pull-over de la figura 1 está hecho en lana merino de tres hilos, con agujas de 11 milímetros de circunferencia, a punto *jersey*; únicamente el zócalo y una parte ablusada junto a los puños de las mangas van guarnecidos a «punto de tejedor», según el motivo de la figura 2.

El tono del fondo es gamuza; los colores del motivo decorativo van en heliotropo, ópera y gris oscuro.

Se comienza esta prenda por el zócalo del delantero, haciendo cuatro vueltas de *jarretiere* (para evitar que el tricote se enrolle); después, en lana heliotropo, comenzad el motivo a punto «tejedor» de la figura 2, según el detalle de la derecha de la figura 3, que da pauta para los colores.

Este tricote «tejedor» se hace de puntos de *jersey* ordinarios (como se compone de varios colores de lanas es necesario no romper las hebras a cada cambio de color y conducir las por el revés del trabajo, de manera que por el derecho sólo se vea la labor perfecta, según el detalle de punto «tejedor» de la figura 2).

El esquema de la figura 4 lleva las medidas para una talla de 44 centímetros.

El cierre del escote en punta se obtiene meneguando a derecha e izquierda un punto cada tres vueltas.

El borde que lleva el escote es una tira heliotropo a punto *jarretiere* de 25 milímetros de ancho, que se hace separadamente, comenzando por la parte de arriba.

Para formar el puño hay que disminuir, tomando dos puntos en uno, y se termina el puño, de unos tres centímetros de ancho, a punto *jarretiere*, en lana heliotropo.

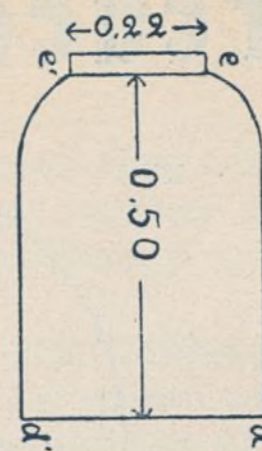
Una vez

terminado el pull-over hay que plancharlo sobre una franela, poniéndolo por el revés.

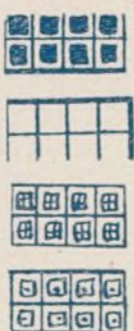
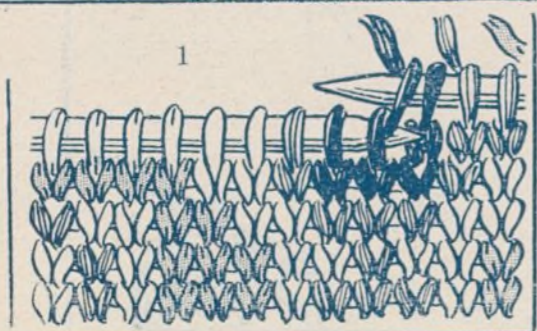
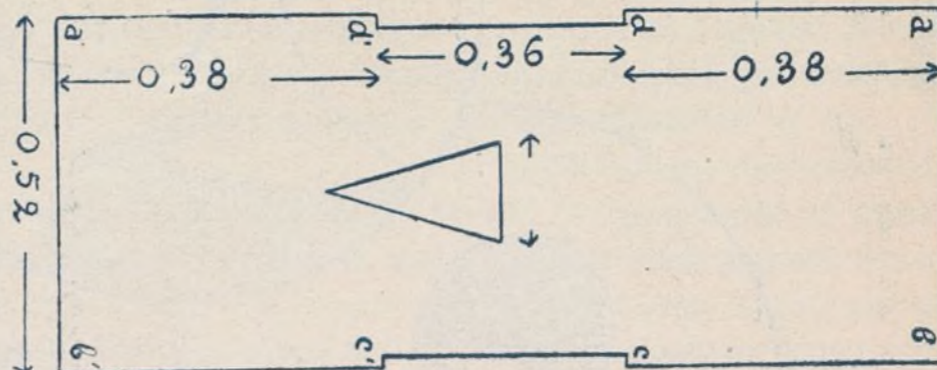
Sobre la prenda conviene poner una tela blanca, húmeda, por la cual se pasará la plancha, evitando así que la tela se chamusque.

Y, por último, unid todas las piezas por medio de un punto disimulado, hecho de lana del color adecuado en cada trozo, y planchad las costuras para igualar el aspecto y que parezca que no las tiene.

1. Pull-over de punto.
2. Dibujo, a tamaño de ejecución, del punto.
3. Ejecución del punto.
4. Patrones del cuerpo y mangas.



Iniciales para pañuelo y servilleta.



GASTRONOMÍA

Carne: vaca, ternera, carnero.

Caza: liebre, conejo, ánade, perdiz, faisán, becadas y gallinetas.

Aves de corral: gallina, pavo, pichones, pato, ganso.

Pescados de mar: lenguados, merluza.

Pescados de agua dulce: carpa, tenca, percas, sollo, barbo.

Mariscos: ostras, langosta, almejas.

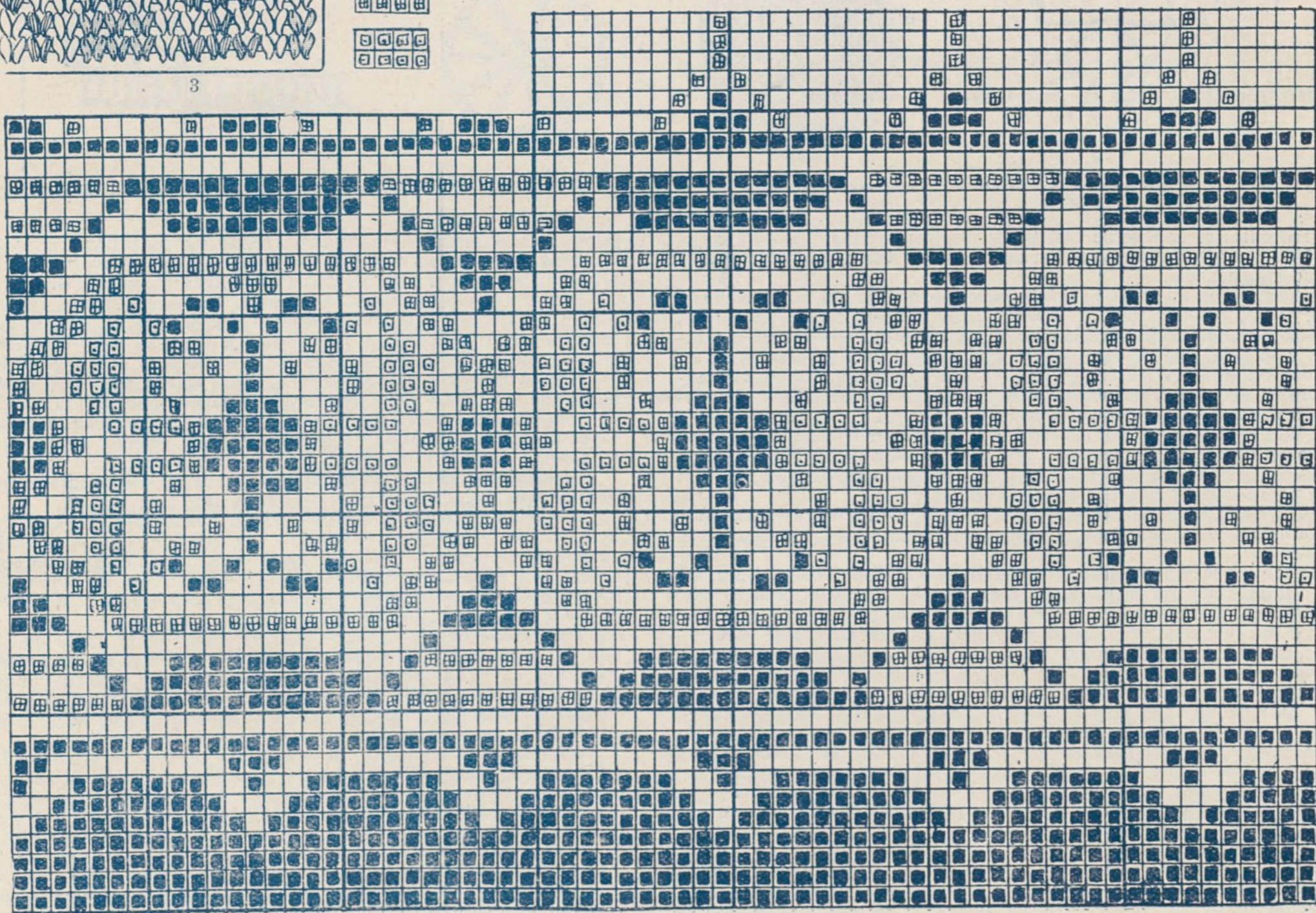
Legumbres: berzas, coliflores, alcachofas, cardos, apio, ensaladas, nabos, zanahorias.

Frutas: manzanas, peras, uvas, nísperos, avellanas, castañas.

Este mes es propio para hacer toda clase de licores.

También es tiempo excelente para hacer manteca de leche y salar; para embotellar los vinos añejos bien conservados, enterrando las botellas boca abajo en arena, y para acecinar carnes.

Debe tenerse presente que las conservas de frutas en botellas sirven en invierno para adornar, guarnecer los flanes o tortas de frutas y para servir las en compota.



Las redecillas

están de moda



Las redecillas se han hecho casi indispensables cuando el cabello corto, no retenido por ningún sombrero, ha de ir al aire libre; resultan entonces de verdadera elegancia.

Para acompañar un traje de *soirée* suelen hacerse de un finísimo tul de seda del mismo color del pelo o haciendo juego con el traje, y otras veces de tul de oro o plata, sujetando bien la cabeza, a la que se adaptan perfectamente, y guarnecidas de bordados de seda, de perlas o de diamantes.

El modelo figura XV está hecho con tul verde pálido, ornado de diamantes y bordado de seda argenta. Las piedras le rodean enteramente, sirviendo así para disimular las pequeñas costuras.

Para dormir, el encantador modelo figura XIV retendrá en sus pliegues, por la noche, unos cabellos ondulados por la tenacilla o por un líquido, gracias a las orejeras mantenidas por una cinta a manera de barboquejo.

Se le puede lavar y jabonar sin inconveniente.

Está hecho de cintas de crespón de China rosa, unidas entre sí por puntos de cordoncillo del mismo tono. A cada punto se fija una minúscula perla azul pálido.

Las lectoras que sepan hacer el fondo de la redecilla podrán, sin gran trabajo, confeccionar los tres modelos en cordoncillo, y de la manera que tendremos el gusto de explicar. A pesar de que la manera de hacer las redecillas es bastante complicada para aprender, la dificultad puede reducirse al mínimo en los modelos que os ofrecemos.

La redecilla figura XVI se confecciona en una malla cuadrada de hilo de seda rosa cereza, adornada con un bandó, que sujeta la cabeza, de *crochet*, en rosa de un tono cereza pálido; el centro de la red está guarnecido de una rosácea también de *crochet*.

En la figura XIII se aplica el mismo principio: una malla de hilo de seda fina amarillo forma la redecilla, que está adornada con un bandó de *crochet* y dos colgantes, a manera de trenzas, que caen a ambos lados.

El modelo figura XVII se realiza con dos triángulos acoplados o con un cuadrado de hilillo, atravesado en su anchura por una tira de *crochet* de seda; lleva flores bordadas y diseminadas por el fondo.

El fondo de los modelos anteriores tiene también forma cuadrada, que al recogerse y adaptarse a la cabeza toma la forma que puede apreciarse.

Ejecución del primer modelo.—Haced un patrón en tela flexible, de las dimensiones y según la forma de las figuras I y II. Cortad dos trozos seme-

jante a cada una de estas figuras; ajustad los dos pedazos de la figura II; quedará así formada una tira que cubrirá la parte central de la cabeza. Fijad luego a ambos lados los trozos de la figura I, como se indica en la III.

Probad en vuestra cabeza la redecilla. Después de ligeras rectificaciones, cortad el tul y conservadle ligeramente sujeto. Ajustad primero los dos trozos de encima de la cabeza, y antes de fijarlos a los lados bordadles con un punto superpuesto hecho en seda floja; formad un dibujo parecido al que representa la figura IV. Antes de bordar, trazad un ligero contorno con lápiz, que servirá de punto de referencia para seguir el dibujo. Una vez hecho esto bordad también los lados y reunidos por encima por un repulgo. Cosed luego los diamantitos alrededor y la fila central, de manera que los primeros cubran el repulgo.

Materiales.—Sesenta centímetros de tul de un metro de ancho; una madeja de seda floja; una caja de diamantes falsos.

Ejecución del segundo modelo.—Tomad una copa de sombrero y cruzadla de cintas de crespón de China de una parte a otra; mantened fijos los extremos por medio de alfileres, según la figura V. Tomad una cinta de 55 centímetros de larga aproximadamente y formad con ella una circunferencia adaptada al contorno de vuestra cabeza y aplicadla a la parte inferior de las cintas, como muestra dicha figura V. Una vez hecho este trabajo pasad un cordoncillo, separad la redecilla de la copa y colocáosla en vuestra cabeza, adaptándola a la misma. Cortad las puntas del cuadrado, según la figura VII; pasad luego un elástico de un punto a otro en el borde de este casquete así formado, como la figura X señala; un punto de cadeneta cubrirá el elástico.

Materiales.—Cinco metros de cinta; una madeja de algodón; una colección de perlas pequeñas.

Los tres últimos modelos se ejecutan de la misma manera. Tomad un cuadrado de malla de unos 35 centímetros de lado. Aplicadlo sobre una copa de sombrero, como indica la figura VII; por el contorno, señalado con puntos, pasad un cordoncillo, separad la redecilla de la copa y colocáosla en vuestra cabeza, adaptándola a la misma. Cortad las puntas del cuadrado, según la figura VII; pasad luego un elástico de un punto a otro en el borde de este casquete así formado, como la figura X señala; un punto de cadeneta cubrirá el elástico.

—Dios mío, mis fuerzas declinan; siento que voy llegando al fin de mi vida... y me dejaría morir tranquila; pero... ¿y la huertanilla? ¡Dios mío! Yo quiero vivir para ella. No me se-
pares de ella...
—Dios mío, mis fuerzas declinan; siento que voy llegando al fin de mi vida... y me dejaría morir tranquila; pero... ¿y la huertanilla? ¡Dios mío! Yo quiero vivir para ella. No me se-
pares de ella...
—Dios mío, mis fuerzas declinan; siento que voy llegando al fin de mi vida... y me dejaría morir tranquila; pero... ¿y la huertanilla? ¡Dios mío! Yo quiero vivir para ella. No me se-
pares de ella...

XIII

—Dios mío, mis fuerzas declinan; siento que voy llegando al fin de mi vida... y me dejaría morir tranquila; pero... ¿y la huertanilla? ¡Dios mío! Yo quiero vivir para ella. No me se-
pares de ella...
—Dios mío, mis fuerzas declinan; siento que voy llegando al fin de mi vida... y me dejaría morir tranquila; pero... ¿y la huertanilla? ¡Dios mío! Yo quiero vivir para ella. No me se-
pares de ella...
—Dios mío, mis fuerzas declinan; siento que voy llegando al fin de mi vida... y me dejaría morir tranquila; pero... ¿y la huertanilla? ¡Dios mío! Yo quiero vivir para ella. No me se-
pares de ella...

XIV

«Querida amiga: Esto es un sueño, un bello sueño del cual no quisiera despertar nunca.
«Creo que ya puedo esperar la felicidad. Después de tantas horas tristes, de tantas horas sombrías, en que parecía naufragar para siempre la felicidad y aun la esperanza de felicidad... ha llegado al fin el día anhelado en que ya puede mirarse la dicha como algo cercano y el porvenir como un horizonte abierto a mis ilusiones.
«¿Recuerda usted de cuando—hace tanto tiempo que acaso lo haya olvidado—escribí: He vuelto a ver a Chouff, y le participaba luego mi decepción ante la realidad, tan distinta a la imagen del que yo creía mi ideal?
«Pues hoy, como entonces, empiezo escribiendo: «He vuelto a ver a Herchebert y... la realidad viene a colmar todas las exigencias de mi fantasía.»
«He vuelto a ver a Sergio Herchebert, que ha venido de muy lejos, del país de la postal aquella, a decirme lo que ya me decía en ella; allí en un puesto aislado en los desiertos arenales africanos, con escasa y tardía comunicación con el resto del continente... supo por un periódico retrasado de varios meses nuestra desgracia.
«A través de sus palabras he adivinado que la noticia en sí no le sorprendió grandemente; que siempre había tenido el presentimiento de aquella rivalidad y aquella lucha entablada entre

«Querida amiga: Recordará usted que la casita esta construída sobre una colina, en una pequeña explanada desde donde se domina la carretera, que orientada hacia el Norte lleva hacia Saint-Pierre, París, todo lo que yo conozco bien y que está ya como perdido para mí; siguiendo al Sur la carretera, esta Es-pana, lo desconocido, lo que es símbolo de mi porvenir como lo opuesto lo es de mi pasado.
«En la explanada solemos sentarnos abuelita y yo frecuentemente; allí tenemos largas charlas, y según estas sean referen-tes al pasado o al porvenir, nos sentimos atraídas hacia los res-pectivos horizontes. Le digo esto solo por vía de curiosidad.
«Abuelita, siempre valiente, me ha dicho:
«—No hay que desesperar, hija mía... Llegará un día en que todo cambiará.
«Evidentemente; yo así lo espero también.
«Me esfuerzo en responder afirmativamente, aunque... ya me va pareciendo que tarda tanto, que casi desconfío de que llegue ese día.»

de Saint-Pierre-Sur-Mer empieza a animarse; en el horizonte, en las noches claras, apercíbese el reflejo de sus iluminaciones. «A pesar de mi voluntad de olvidar, rebeldes imaginaciones evocadoras del pasado me atormentan como obsesiones crueles; el recuerdo se clava en mi cerebro como una saeta envenenada.»

LLEGARÁ UN DÍA

172

LLEGARÁ UN DÍA

169

de mí misma; ahora tengo tiempo de pensar en todo y en mí; y soy mucho más desgraciada. Es tan doloroso separar en la desgracia.

«Todos estos días mi abuelita y yo hablamos mucho del pasado; a mí, la evocación de la juventud—próxima todavía y sin embargo ya tan lejana—me produce a la vez dolor y placer.
«Ayer fuimos de paseo al río; nos sentamos junto a la orilla; empezamos a charlar; yo me abstraí de todo, recorriendo aquellas horas tan diferentes de éstas y aquella vida de aturdimiento.
«París... mi primer baile... mi primera ilusión y también mis primeras locuras de chiclela precoz.
«Súbitamente me sentí interrumpida.
«Por lo visto, Carlos Pilgard y Nina Herchebert van a casarse muy pronto.
«A pesar de lo inesperado de la interrupción, no me sentí emocionada; mi rostro siguió tan sereno como un momento antes; el sol siguió haciendo fantasmagóricos reflejos sobre el agua espejeante del Bidasoa—y el aire tan suave y suavemente perfumado y mi alma tan tranquila.
«Mamá, sin duda ya segura de mi indiferencia hacia ese joven, empezó a comentar la noticia y abrió el capítulo de las lamentaciones:
«—¡Ah! si mi pobre hijo hubiera escuchado mis consejos y hubiera realizado, como yo le decía—y como aconsejaba también la señora Pilgard—sus valores de la Cheloesa. Pero no quiso. Primero que todo, sobre todo y si era preciso contra todo y contra todos, quería hacer tu boda con Carlos. Ni reparó en que

por la muerte de todo el Pasado... la última y absurda ilusión...
 «El sol habíase nublado; empezó a llover en grandes y espacia-
 dos gotas... Sin saber por qué, pensé que aquellas gotas parecían
 lágrimas del cielo; lágrimas que mi madre vertía desde el cielo
 sobre mí.»

«Querida amiga: Hace ya mucho tiempo que está usted ausente y aún no dice nada de volver; comprendo los motivos que justifican su estancia en París; pero aun comprendiéndolo yo querría que usted regresara en seguida.

«Aquí, todo igual; en mil los días van tejendo el velo de la resignación, ya que no el del olvido; algo superior a los sentidos y a las fuerzas humanas—debe ser la influencia de Dios—va transformando la existencia de las cosas y nuestra propia existencia, en benéfica obra de paz y de esperanza...

«Antes no esperaba yo nada de nada y la vida me parecía una carga de maldición; ahora ya encuentro algún interés en la vida y motivos y esperanzas para vivir.

«Poco a poco vamos acostumbrándonos a esta modestísima vida actual y la costumbre ha terminado por adaptarnos milagrosamente a este ambiente.

»Después de los duelos enormes la serenidad empieza a florecer en la paz humilde; de la Providencia parece venir sobre nosotros la niebla resignada de la melancolía.

»Estamos en plena primavera; por segunda vez desde que re-
fugiamos aquí nuestras vidas humildes, a pocas leguas la playa

* * *

170

tú no podías quererlo seriamente, ni en la fatal imprudencia de querer arruinar a Herchebert, tan poderoso, tan invencible.

»Precisamente el primer ataque fué el mismo día que tú invitabas a Sergio a trabajar en aquella función de teatro. ¿Te acuerdas? Sí, claro; tienes que recordar; lo que no recordarás son otros detalles que... acaso ni apercibiste ni te preocupaste entonces de explicar.

»¡Ya lo creo que recordaba!

»Aún me parecía estar en aquel momento inolvidado y oír aquellas palabras, que jamás se borrarán de mi memoria:

»—Yo quisiera decirle muchas cosas; pero no debo decírlas ¡y no las diré!, porque, al fin, nuestras vidas parecen contrariamente orientadas... «María Rosa, sus palabras me suenan a música y su sensatez y sus pensamientos me encantan... Yo quisiera serla grato en todo y siempre, pero... ¡es imposible! Sin embargo, suceda lo que suceda, frente a las más infranqueables apariencias de la vida, a pesar de todo... yo seré siempre lo que quiero ser, su mejor—acaso el único amigo.

»Acuérdese siempre de esto, acuérdese del amigo... que acudirá si usted lo desea, aunque se encuentre al fin del mundo.»

»Después de la evocación no pude ahogar esta interrogación, íntima y dolorosa:

»¿Qué persistirá de esto?: el recuerdo solamente; más, nada.

»Hace mucho tiempo estoy en la más angustiosa, en la más desesperada y «suprema tragedia»... y él no lo ignora; la desgracia me persigue... huérfana, pobre, sin ningún recurso, sin ninguna esperanza... y él no ha venido en mi ayuda... ¡Ni vendrá! ¿No vendrá?; no, porque en su opinión, como en la opinión general, yo no soy más que la hija de un procesado, de un condenado... una víctima... una desgraciada huérfana a quien no se le concede el derecho de ser feliz.

»Aquella misma tarde estuve en el cementerio; sobre las tumbas de mis padres lloré por ellos y por mí, por su muerte y

Hay a veces en las plegarias no se sabe cual misteriosa fuer-

za, que virtud magica que las hace elevarse, llegar hasta el Altísimo: es cuando el fervor es sublime; acaso fuera así la religiosa y fuerte mujer elevaba constantemente como una única súplica a Dios. Sin duda el Todopoderoso oyó y atendió esta petición inflamada, de aquella cuya vida fué siempre ejemplar y esencialmente cristiana y que en las mas fuertes desgracias, en la hora suprema de las supremas pruebas, exclamaba de todo corazón:

—¡Oh, Dios mío! ¡Dadme fuerzas para sufrir con resignación vuestros altos y justos designios!

Aquel mismo día el correo trajo a la casita vasca una tarjeta postal que representaba un paisaje de África: algunas colinas calcinadas y calvas de verdura.. largas manchas de arenales.. algunas tiendas de campaña alrededor de una palmera, unos cuantos caballos..

Venía dirigida a la señorita María Rosa de la Mothe Saint-Heraye y sólo contenía estas palabras:

«No olvide usted que en el mundo aún le queda un amigo.

HERCHEBERT.»

En la abuela ni la nieta pudieron hablar en largo rato: la

la dijo:

Al cabo de un largo silencio cuajado de emoción, la abue-

dólicamente fuertes deseos de llorar.

de llorar... acaso porque la felicidad inesperada provoca para-

una serie de impresiones que se confundían en un deseo absurdo

porque aquella tarjeta había trastornado todos sus sentidos con

que el día anhelado podía considerarse cercano; María Rosa,

nificaba, en que acaso el porvenir acababa de esclarecerse, en

novela, porque solo tenía tiempo de pensar en lo que aquello sig-

Al cabo de un largo silencio cuajado de emoción, la abue-

Correspondencia particular

MIMITOS.—El comportamiento de usted con su futuro nos parece perfectamente discreto, y no dude que producirá el resultado que usted se propone, pues tememos que todo ello sea una mala interpretación de su amiguita. Doblemente conociéndose ustedes, como afirma, no parece lógica esa conducta. Lejos de molestarlos, nos vemos muy honrados con su consulta.

T. B. O.—Es sencillísima la confección de toda clase de pantallas modernistas a que usted se refiere. Hasta hace algún tiempo solían usarse tonos blancos o muy claros para las telas transparentes; hoy tienen aceptación los dibujos estampados sobre sedas. Lo principal es que halle usted quien le haga un armazón de alambre grueso sobre el que fijar el tejido, que puede afectar forma de farol poligonal, ovalado o circular en la base. Se cuelga de cordones de colores que armonicen con la pantalla, en los cuales se disimula el flexible de la luz. En cretonas resultaría ordinario.

UNA DE LUIÑA.—Posiblemente la abundancia de caspa y picazón que usted experimenta son debidos a su probable naturaleza artrítica. Le aconsejamos no se rasque con uñas ni peine alguno, y esperamos ha de sentirle muy bien una loción recomendada por algunas eminencias médicas, que consiste en mezclar en medio litro de agua destilada diez gotas de amoníaco. Se lociona usted con ella el cuero cabelludo diariamente al levantarse. Le agradeceríamos nos dijese, reservando el incógnito, el resultado de este tratamiento.

N. L.—Se le pondrán zócalos de piel igual que la de las mangas y cuello. Como la terminación de los dos trajes ha de ser dos o tres días antes que la del abrigo, preferimos mandárselo todo junto, evitándole así gastos de facturación. Celebramos fueran de su agrado los tres juegos de lencería.

LUZ.—Le aconsejamos un poco de tacto en la elección de sombreros para la presente temporada, pues las variaciones que ha experimentado el tocado de las señoras, tendiendo hacia un mayor lujo, son a veces mixtificadas por quien no está al día, y sería una lástima que, por no poderlo usted adquirir personalmente, desarmonizase del lindo traje que con tanto acierto eligió, y que llena sus aspiraciones, según manifiesta. Sentimos no poderla servir aquí en plazo tan perentorio.

J. S.—De no llegar a tiempo la persona que anunció, le agradeceremos nos manifieste adónde se le remite la canastilla terminada, pues sentiríamos tanto como usted que no llegase a tiempo. Se ha ampliado con dos jueguecitos

más, y va adornada en azul. Esperamos resultará de su agrado.

F. A.—El juego de pieles nos tiene retrasado el trabajo, pues no hemos querido que se diferencien de las elegidas por usted en lo más mínimo. De todas maneras estará en su poder el abrigo antes de fin del presente mes. Para no causarle trastorno se le mandan los trajes juntamente con el que sirvió de modelo. Nos felicitamos de que le agradasen ambos sombreros. Quedan a su disposición 25,15 pesetas, que si no tiene usted que hacer por ahora nuevos encargos, se le pueden girar.

B. R.—Con el mayor gusto nos encargaremos de la compra de los regalos de Pascua para sus pequeñuelos. Si se decide a armar el «Árbol de Noel», le agradeceremos nos lo diga con tiempo y se le mandarán, no solamente los regalos; también pueden proporcionársele todos los materiales para el árbol, y detallada indicación con que pueden ahí llevar a cabo toda su confección. A última hora suelen retrasarse todos los envíos en ferrocarriles.

S. E.—Puesto que tiene usted medidas registradas en estos talleres, se da a los mismos orden de confeccionar el traje; pero si hubiese alguna pequeña variación, en apariencia imperceptible, debida al tiempo transcurrido, sería conveniente nos mandase el traje usado que ofrece. Se le podrá servir en unos diez días.

J. U.—En dos ocasiones hemos tenido que aumentar el personal de nuestros talleres para poder atender a los pedidos de encargos de «trousseaux». Queda aceptada la confección del de usted, pudiendo tenerlo a su disposición en un plazo de unos cuarenta días. Le rogamos nos devuelva aprobado el presupuesto, y de necesitar alguna ampliación, como supone, que nos lo diga antes de quince.

UNO DE PUEBLO.—El fabricar hielo en casa resulta bastante complicado y molesto, sobre todo en casa particular. El agua se puede refrescar de manera sencilla y rápidamente. En un recipiente grande que contenga tres cuartas partes de agua se echa una cucharada, por litro de agua, de salitre y otra de sal amoníaco. Ambos componentes deben ir perfectamente pulverizados. Dentro de este agua se coloca, en su envase correspondiente, el líquido que se desee refrescar, y a los pocos minutos dispondremos de él a una temperatura gratísima al paladar.

TONITA.—Estamos pendientes de recibir nueva remesa de «Forcina», y a ello es debido que no hayamos cumplimentado su encargo con

la rapidez debida. Quizá a la vez que este número la tenga usted en su poder. Lleva el producto la manera de aplicarlo, que es, desde luego, en la misma forma en que lo explicó nuestro laborioso colaborador «Doctor Vidavella».

E. B.—Vea las líneas que anteceden.

O. H.—El negro en esos tejidos, y en otros muchos, siempre está de moda. Un abrigo en «chamérlain» negro puede servirle de luto riguroso si no lleva aditamentos de pieles de ninguna clase. Para lutos no recientes se pueden poner pieles. Esta misma prenda, en cualquier estado, le puede servir para vestir cualquier traje. Démos una idea de la forma y tendremos mucho gusto en aconsejarle la reforma que estimemos adecuada.

FATIMA.—Después de una larga enfermedad que no ha permitido arreglarse el pelo, puede hacerse desaparecer la caspa impregnando previamente toda la cabeza con vaselina y dejándola durante una media hora. Se pasa luego un peine con cuidado, y con absoluta seguridad la arrancará toda en forma de costras. A esta práctica debe seguir una fricción de alcohol para desengrasar el pelo.

LETICIA.—Donde no sea fácil adquirir limones, como en el pueblo a que usted se refiere, puede hacerse una selecta limonada de vino añadiendo una cucharada de jarabe cítrico, unas gotas de agua de azahar y una copita de buen vino tinto. Esto constituirá una ración personal que en la mayoría de los casos se rebaja con agua y puede sacarse para dos personas.

S. H.—Materiales y muestras para esa labor de pirograbado pueden costarle unas 110 pesetas, incluso, claro está, cuatro metros de terciopelo blanco y crema. Debe usted proveerse de un tablero amplio o una luna de cristal fuerte.

V. B.—Se le manda la labor terminada de repujado en cuero con aplicaciones metálicas. Para el objeto que indica se le podría enviar el material necesario ya recortado, dibujado y con muestras para su ejecución. Ha de costarle de 32 a 35 pesetas, si prefiere en estaño.

M. T.—Los abriguitos se mandan hacer completamente iguales para todos sus nenes y con arreglo a las medidas apuntadas. No le importe que los trajecillos sean ligeros siempre que la ropa interior sea de abrigo. De esta manera resultan los pequeñuelos más airosos y desenvueltos. Doblemente tratándose de clima benigno como ese.



Impermeables Ingleses. Linoleum

DE LAS
MEJORES
FABRICAS

Artículos para limpieza. FRANCISCO FERNANDEZ invita a su distinguida clientela visite sus almacenes Caballero de Gacía, números 2 y 6, esquina a Montera.-MADRID-Tel. 16.848.

Fuera
Brillantina



canas
India

SIN TEÑIRLAS
NI ARRANCARLAS

(SIN GRASA)
GRAN INVENTO

Producto antiséptico completamente higiénico, compuesto de raíces indias aromáticas. Único que SIN TEÑIR y, por consiguiente, sin manchar ni perjudicar nada, devuelve en pocos días a las canas su color primitivo, o hace que no salgan si se empieza a usar antes de tenerlas. Nuevo procedimiento de proporcionar al cabello el jugo necesario, fortificando su raíz, evitando su caída y devolviéndole el jugo perdido, pues la cana no la motiva otra cosa que la falta de dicho jugo, que debilita la raíz, haciéndole perder su color y fuerza. Premiado con medalla de oro y diploma de mérito en el Congreso de Higiene por ser absolutamente inofensivo y de inmejorables resultados. Exíjase en la etiqueta la figura de la india, marca registrada. Precio en España, 5 pesetas frasco.

De venta en todas las perfumerías y droguerías. Por mayor, José Barreira, calle Muñoz Torrero, 6, Madrid, y principales almacenes.—Apartado de Correos, 1.028.



Frágil

como una barquilla en alta mar, es la salud de los niños débiles.

Este peligro se evita dándoles sangre nueva y pura que afluya con viveza por sus venas, llevando vitalidad a todo el organismo. Esto se consigue con el activo reconstituyente

Jarabe de
HIPOFOSFITOS
SALUD

Crea vigor y favorece el crecimiento.

Cerca de 40 años de éxito creciente.
Aprobado por la Real Academia de Medicina.

Pedid SALUD.
Rechazad imitaciones.



SEÑORAS: EL FLUJO Y ENFERMEDADES DE LA MATRIZ
SE CURAN CON LAS IRRIGACIONES DEL DR. VALLEY.

NUEVO MODELO DE DIEZ IRRIGACIONES DOS PESETAS

MEDICO-ORTOPEDICO

J. CAMPOS -- UNICO EN MADRID
15 AÑOS DE PRACTICA

Bragueros, fajas y aparatos ortopédicos, aplico científicamente. — Curación de la hernia en el niño sin operar.
Augusto Figueroa, 8.-MADRID

PARA ADELGAZAR

Fajas de caucho varios modelos.
Corsets de caucho para reducir el talle.
Servilletas comprimidas para viaje.
Sostienes de caucho perfeccionan su silueta.

MADAME X MADRID - TRAVESEA DEL ARZOBISPADO, 2.
BARCELONA - PASEO DE GRACIA, 127

TOS-CATARROS

JARABE ORIVE

BRONQUITIS - TUBERCULOSIS

Lea las obras de la

Baronesa de Orczy

Renacimiento.—MADRID

LA PARTE MAS SENSIBLE

DE SU CUERPO

Medio fácil para conservar siempre los pies en perfecto estado



Es el flujo sanguíneo el que reacciona en los diversos órganos del cuerpo contra las influencias del exterior; cuanto más se alejan las diferentes partes del corazón, más difícil es la circulación de la sangre en las mismas. Esto explica fácilmente que las extremidades del cuerpo, y principalmente los pies, tan fácilmente calentados y congestionados, sean extraordinariamente sensibles. Por otra parte, debiendo éstos soportar todo el peso del cuerpo, se comprende que la mayoría de la gente sufra continuamente de los pies. Para curar estos males, la terapéutica moderna ha encontrado un remedio, que es un compuesto de sales medicinales conocido bajo el nombre de Saltratos Rodell. Estas sales producen un baño de pies, cuya acción descongestionante, tonificante y antiséptica hace desaparecer rápidamente las hinchazones, irritaciones y magullamientos, así como toda sensación de dolor y quemazón; además, los callos y durezas se reblandecen a tal punto que pueden quitarse fácilmente, sin peligro de herirse. Los Saltratos Rodell dan resistencia a los pies sensibles y los remozan completamente, aun en los casos más rebeldes. Se venden a un precio módico en todas las Farmacias, Droguerías y Centros de específicos.

Linoleum :- Impermeables y trincheras

hechos y a medida.—Telas para hacerlos.—Hules.—Objetos de goma.—Artículos de limpieza. MAXIMINO DE LOPE.
16, CARRETAS, 16.—Teléfono 14.240.—MADRID

Correspondencia particular

♦♦♦♦♦

T. L.—Esperamos nos devuelva los dibujos de los bordados para comenzar sus encargos. No le aconsejamos que elija los más recargados, pues aunque la moda admite todos los gustos, tenemos la opinión de que lo sencillo es más elegante.

LUCILA.—El papel «pegamoi» puede resol-

verle el problema rápidamente; pero si lo que usted desea es pintar esas vidrieras con pinturas imitación al cristal, podría ser ello motivo de unas cuantas lecciones por correspondencia, que le pondrían al tanto de esa fácil labor. Claro es que la ejecución no es tan rápida.

G. L.—Vale el «Agua Onduladora» 9 pesetas el medio litro y 15 el litro. Al pedido ha de acompañar 2,50 en concepto de gastos de envío, y recibirá el producto perfectamente acon-

dicionado y con las instrucciones necesarias. Con un litro hay para bastante tiempo, pues excepto los primeros días, hay que aplicarla solamente cada semana.

CURIOSITA.—Para hacer vino de naranjas se saca el zumo de varias de ellas y se deja fermentar en una vasija vidriada. Terminada la fermentación se filtra y se embotella.

LA SECRETARIA.

VIII

Ayuntamiento de Madrid

Lea usted mucho por poco dinero

La Administración de **La Moda Elegante Ilustrada**, en su deseo de favorecer a las suscriptoras, ofrece a todas sus favorecedoras la adquisición de los libros más abajo indicados, en las siguientes condiciones:

Dos novelas de 4 ptas. cada una	podrán adquirirse por	7,00 ptas.
Tres	"	9,75 "
Cuatro	"	12,00 "

Para tener derecho a esta importantísima bonificación, será preciso que los pedidos, dirigidos a la Administración de

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

vengan acompañados de su importe, el cupón que es adjunto y 0,50 ptas. para el franqueo.

Biblioteca "EVA"

(Libros de absoluta moralidad, propios para la mujer.)

Pesetas.

MATILDE AIGUEPERSE

La senda tiene espinas...	4,00
Desquite...	4,00
La hermana mayor...	4,00
Kerdelek quiere, Kerdelek puede...	4,00

MATILDE ALANIC

El milagro de las perlas...	4,00
-----------------------------	------

LUISA M. ALCOTT

Las cuatro hermanitas...	4,00
--------------------------	------

JEANNE DE COULOMB

Cetro de oro...	4,00
Pescadora de luna...	4,00
La isla encantada...	4,00
La fuerza irresistible...	4,00
Tierra prohibida...	4,00
Firme como la roca...	4,00
Humo de gloria...	4,00
La casa de los caballeros...	4,00
La ciudad de la paz...	4,00
La que separa...	4,00
La villa del Paraíso...	4,00
El camino de ronda...	4,00
La sortija de Gastón Febo...	4,00

M. DELLY

En las ruinas...	4,00
------------------	------

RIDER HAGGAR

El collar de Wanderer...	4,00
--------------------------	------

L. DE KERANY

El yugo de amor...	4,00
--------------------	------

MARYAN

La sortija de ópalo. (Segunda edición.)	4,00
Un nombre...	5,00
La casa de los solteros...	4,00
El palacio viejo...	4,00
La sobrina del vizconde...	4,00
La corte de las damas...	4,00
Una barrera invisible...	4,00
El eco del pasado...	4,00
La herencia de Boirsredon...	4,00
La gran ley...	4,00

Pesetas.

Errores del corazón...	4,00
El delito de Clotilde...	4,00
Matrimonio moderno...	4,00
Anita Damoren...	4,00
La dote de Nicoletta...	4,00
Matrimonio civil...	4,00
La casa sin puerta...	4,00
Un legado...	4,00
La casa solariega...	4,00
El palacio de Tellemont...	4,00
Una promesa...	4,00
Lady Fryda...	4,00
Alrededor de una herencia...	4,00
La fortuna de Montligné...	4,00
Novela de otoño...	4,00
Una boda en 1915...	4,00
La señorita Kervallez...	4,00
La florida...	1,40
Los tutores de Méré...	4,00

BARONESA DE ORCZY

Yo castigaré...	4,00
El misterioso Pimpinela...	4,00
La Liga de Pimpinela Escarlata...	4,00
Eldorado...	4,00
El caballero de la sonrisa...	4,00
Un conde del siglo XVIII...	4,00
Amado de los dioses...	4,00
El triunfo de Pimpinela Escarlata...	4,00
El águila de bronce...	4,00
El primer sir Percy...	4,00
Un hijo del pueblo...	4,00
El favorito de S. M...	4,00
La legión de honor...	4,00
Castillos en el aire...	4,00
El hombre gris...	4,00
Flor de lis...	4,00
Nicoletta...	4,00
Los candelabros del Emperador...	4,00
La madeja enredada...	4,00
El gobierno de Peticot...	4,00
Fuego en rastrojo...	4,00
El nido de gavilanes...	4,00
Una mujer fiel...	4,00
La desposada de las llamas...	4,00
Cara de cuero...	4,00
Boadicea...	4,00

CAROLA PROSPERI

La casa maravillosa...	4,00
------------------------	------

OLGA WOLBRUQ

Pendiente fatal...	4,00
--------------------	------

Lea usted, que le interesa

Lea usted, que le interesa

CUPÓN

♦♦♦

La suscriptora D.^a

de

provincia de solicita

el envío de 2, 3, 4 (1) novelas.

(1) Táchese el número que convenga e indíquese, del anuncio más arriba inserto, los títulos de las obras que se desean recibir.

La Salud de Nuestros Hijos

La biblioteca consta de nueve tomos en octavo, encuadrados, que se venden separadamente al precio de 4 pesetas.

Sus títulos particulares pueden dar idea del interesante contenido de cada volumen.

1.º CUIDADOS DEL NIÑO ANTES DE NACER Y AL VER LA LUZ.—Doctor Isidoro de la Villa, Catedrático de Obstetricia y Ginecología.

2.º LA LACTANCIA.—Doctor Baltasar Hernández Briz, Médico ex-Jefe de la Inclusa, de Madrid.

3.º LA DENTICION.—EL DESTETE.—LOS PRIMEROS PASOS.—LAS PRIMERAS PALABRAS.—Doctor J. A. Alonso Muñoz, Médico de la Inclusa de Madrid, y de la Institución municipal de Puericultura.

4.º LA HABITACION.—EL VESTIDO.—LA COCINA DEL NIÑO.—Doña María de Covadonga Villegas, Maestra nacional, Profesor Mercantil.

5.º DESARROLLO E HIGIENE DEL NIÑO (Desde el comienzo de la segunda infancia).—Doctor Carlos S. de los Terres, Profesor del Instituto Rubio, Médico de «La Gota de Leche».

6.º ENFERMEDADES MAS FRECUENTES EN EL NIÑO.

Doctor J. García del Diestro, Director de un Servicio para enfermedades de los niños en el Instituto Rubio.

7.º DEFENSA DEL NIÑO CONTRA LAS ENFERMEDADES TRANSMISIBLES.—Doctor Angel Villegas Gallifa, Director del Sanatorio de El Escorial.

8.º LA SALUD DEL ESPIRITU DEL NIÑO.—Don Domingo Barnés, Catedrático de Paidología de la Escuela Superior del Magisterio.

9.º NORMAS DE EDUCACION SEXUAL Y FISICA.—Doctor César Juarros, Médico Director de la Escuela Central de Anormales.—Profesor de Psiquiatría del Instituto Español Criminológico.

Organizador:

Precio de cada volumen: 4 ptas.

D. Eduardo Villegas
Catedrático.

PEDIDOS DE ESTAS OBRAS A LA
Editorial Renacimiento

San Marcos, 42.—Madrid

TODAS LAS SEÑORAS DEBEN DE CONSULTAR LOS NUEVE TOMOS DE

LA SALUD DE NUESTROS HIJOS

Ayuntamiento de Madrid

PARIS Y BERLIN

Grand Prix et Médailles d'Or.

"ROSAS Y CLAVELES"

COLONIA :- LOCION

Reproducen el perfume intenso de los rosales de España, a la vez que la delicada fragancia del clavel blanco. Constituye un incomparable bouquet fino, de gran firmeza y originalidad.

Rhum Belleza

A base de nogal.

Bastan unas gotas durante seis días para que desaparezcan las canas, devolviéndoles su primitivo color con extraordinaria perfección. Usándolo una o dos veces por semana se evitan los cabellos blancos, pues sin teñirlos les da vida y color. Es inofensivo hasta para los herpéticos. No mancha, no ensucia ni engrasa; se usa igual que el ron quina.

OTRAS ESPECIALIDADES: Loción cutánea contra las arrugas, granos, etc.—Cremas y polvos.

DE VENTA: En las principales Perfumerías, Droguerías y Farmacias de España, América y Portugal.—En Buenos Aires, D. Luis Badía, calle Bernardo Irigoyen, 263.—FABRICANTES: ARGENTE HERMANOS, Badalona (España).

BELLEZA

No dejarse engañar y exijan siempre esta marca y nombre BELLEZA (registrados)



Depilatorio Belleza

Tiene fama mundial por que es inofensivo y lo único que quita de raíz el vello y pelo de la cara, brazos, nuca, etc., sin perjudicar el cutis. Resultados rápidos, prácticos y sin molestia ninguna. Único que ha obtenido Gran Premio.

Tintura Winter

Basta una sola aplicación para que desaparezcan las canas. Sirve para el cabello, barba o bigote. Da matices perfectamente naturales e inalterables.

Pídanla NEGRO, CASTAÑO OSCURO, CASTAÑO NATURAL, CASTAÑO CLARO.

Es la mejor, más práctica y más económica.

Lea usted las obras de la

Baronesa de Orczy

PEDIDOS A

RENACIMIENTO

SAN MARCOS, 42

MADRID

Un famoso astrólogo

hace una oferta notable

Le dirá GRATIS



¿Su porvenir será feliz, dichoso, afortunado? ¿Tendrá éxito en el matrimonio, en sus especulaciones,

ambiciones, deseos? ¿Cuáles son sus amigos, sus enemigos? Y muchos otros datos importantes que sólo la Astrología puede revelar.

¿HA NACIDO BAJO AFORTUNADA ESTRELLA?

RAMAH, el célebre Orientalista y Astrólogo cuyos estudios astrológicos y consejos han suscitado millares de cartas de agradecimiento del mundo entero, le hará tener GRATUITAMENTE, después de sólo pedida indicando su nombre, su dirección, la fecha exacta de su nacimiento, por su método incomparable de análisis astrológico de su vida y de su porvenir, junto a sus Consejos Personales, encierra datos susceptibles, no sólo de extrañarle, sino de maravillarle. Sus Consejos Personales tienen el poder de cambiar favorablemente el transcurso de toda su vida. Escriba en seguida y sin dilación, eso para su interés, a RAMAH, folio 51 A. 44, Rue de Lisbonne, París. Una gran sorpresa le aguarda. Si quiere puede añadir a su carta 80 céntimos en sellos de Correos de su país para cubrir gastos de correo envío, etc.

Franqueo para Francia: 40 cent.

A. E.

COMPRE USTED LAS OBRAS DE

M. Maryán, Jeanne de Coulomb, Alanic y Baronesa de Orczy

SON LAS MAS LEIDAS POR TODAS LAS MUJERES

Dirijan sus pedidos a la

EDITORIAL RENACIMIENTO

SAN MARCOS, 42.—MADRID

Sección de patrones

Las señoras suscriptoras pueden encargar patrones de cualquier figurín, sea o no de LA MODA ELEGANTE, a la Administración de esta Revista,

COSTANILLA DE LOS ANGELES, NÚMERO 18

(Esquina a la Plaza de Santo Domingo)

MADRID

Señoras:

El único producto que debéis usar para mejillas y labios, es el nuevo ROJO MISTERIO.

Dura puesto doce horas y produce encantos extraordinarios.

PRECIO: SEIS PESETAS

Casa Vázquez

San Onofre, 6.—Madrid



ANEMIA

DEBILIDAD Curadas por el

Verdadero

HIERRO QUEVENNE

El más activo y económico, el único inalterable.—Elegir el verdadero.—14 R. Beaux-Arts.—PARÍS

COMPRE USTED EL LIBRO

"LAS TRES COCINAS,"

La cocina moderna, La cocina en el campo, La cocina dietética (7.ª edición).

por MARIA LUISA ALONSO DURO

ACADEMIA DE CORTE

CONFECCION

PARA SEÑORITAS

MARÍA DE GUZMAN, 4

duplicado, principal derecha.



SENOS desarrollados, reconstituidos, hermoseados, fortificados en dos meses con las

PILULES ORIENTALES

El único producto que asegura el desarrollo y la firmeza del pecho, sin perjudicar la salud. J. Ratié, pharm., 45, rue de l'Échiquier, París. — Un frasco se remite por correo, enviando 7.50 pesetas en libranzas o sellos a Productores Ratié, Balm 87, Barcelona. — De venta en Madrid: Farm. Gayoso, Arenal, 2. — Barcelona: S. G. y todas farmacias.



PUREZA DEL CUTIS — LAIT ANTÉPHELIQUE — LA LECHE ANTEFÉLICA ó Leche Candès pura ó mezclada con agua, disipa PEGAS, LENTEJAS, T. Y ASOLEADA SARPULLIDOS, TEZ BARROSA ARRUGAS PRECOCES EFLUESCENCIAS ROJECES. Pone y conserva el cutis limpio y bello. Casa CANDÈS B88, Denfert, París



FAJAS

: Corsés :

Sostenes

JUSTO

Carmen, 10.

: MADRID :



ANEMIA

DEBILIDAD-CONVALESCENCIA

Los Medicos los mas eminentes recetan VINO y JARABE DESCHIENS a la Hemoglobina PARIS

Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria.

Imprenta RENACIMIENTO, San Marcos, 42.—Madrid.

Ayuntamiento de Madrid